



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

DIAGNÓSTICO SITUACIONAL DE PROBLEMAS COMPORTAMENTALES QUE
PRESENTAN LOS PERROS QUE ASISTEN A LA CLÍNICA VETERINARIA
“SNOOPY” UBICADA EN LA CONCORDIA, MEDIANTE ENCUESTAS.

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos
para optar por el título de Médico Veterinario Zootecnista.

Profesor Guía

Santiago David Prado Chiriboga

Autor

Camila Carreño Fernández de Córdoba

Año

2018

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo, Diagnóstico situacional de problemas comportamentales que presentan los perros que asisten a la clínica veterinaria “SNOOPY” ubicada en la concordia, mediante encuestas, de Camila Carreño Fernández de Córdoba, en el Décimo semestre, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Santiago David Prado Chiriboga

MSt. Etología Clínica

Médico Veterinario Zootecnista

C.I. 1717547457

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, Diagnóstico situacional de problemas comportamentales que presentan los perros que asisten a la clínica veterinaria “SNOOPY” ubicada en la concordia, mediante encuestas, de Camila Carreño Fernández de Córdoba, en el Décimo semestre, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

María Graciela Estrada Dávila
Mg. Clínica y Cirugía Canina
Médico Veterinario Zootecnista
C.I.1713108551

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Camila Carreño Fernández de Córdoba

C.I. 1720840147

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá que me dejó llevar a la casa desde ratones hasta caballos.

A mi papá que me levantaba cuando no me despertaba para ir a clases.

A mi hermana por su apoyo incondicional y ser siempre mi roca.

A mi hermano que me enseñó que con perseverancia se alcanzan los sueños.

A Rafa, Gaby y Diego, por ese último impulso que tanto me hacía falta.

A la Dra. Efigenia Ayo, quien me permitió realizar este estudio en su clínica.

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a mis abuelos Pato y Mercedes, que están siempre conmigo.

A la Cometa y el Figo, mis mayores fuentes de inspiración.

“No me importa si el animal es capaz de razonar, sólo se que es capaz de sufrir y, por eso, lo considero mi prójimo”

-Albert Shweitzer

Resumen

Los problemas de comportamiento se han vuelto relevantes en los últimos años, ya que el vínculo entre las personas y sus perros se han estrechado a tal punto en el que muchas personas consideran a sus perros parte importante de su familia. Los problemas de comportamiento afectan a este vínculo, siendo así que, en Estados Unidos se eutanasia más perros por problemas de comportamiento que por problemas de salud. Este estudio buscó realizar un diagnóstico situacional de los problemas comportamentales y determinar si los factores de género, raza y edad fueron predisponentes para la presentación de los mismos. Se obtuvieron los datos mediante una encuesta realizada a 200 propietarios de perros que asistieron a consulta en la clínica veterinaria "Snoopy" entre los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre del año 2017. La encuesta se realizó como parte de la consulta a aquellas personas que accedieran de manera voluntaria. La misma que evalúa coprofagia, agresividad, ansiedad por separación, vocalizaciones excesivas, fobia a sonidos, conductas compulsivas y evacuaciones inadecuadas. Por medio de la prueba de correlación exacta de Fisher al 90% y 95% de significancia, se estableció la relación entre las variantes y los problemas de comportamiento y determinar si estas están asociadas a la presentación de los problemas de comportamiento. De los 200 perros estudiados, 158 (79%) mostraron fobia a sonidos, 157 (78,5%) evacuaciones inapropiadas, 140 (70%) rascado compulsivo, 124 (62%) ansiedad por separación, 96(48%) agresividad dirigida a personas, 95 (47,5%) lamido compulsivo de las patas, 94 (47%) agresividad dirigida a perros, 83 (41,5%) coprofagia, 39 (19,5%) lamido compulsivo de la base de la cola, 38 (19%) vocalizaciones excesivas, 38 (19%) dermatitis acral por lamido, 37 (18,5%) persecución compulsiva de la cola, 16 (8%) movimiento compulsivo de cabeza, 12 (6%) movimiento compulsivo de patas y 5 (2,5%) no presento ningún problema de comportamiento. Debido a la cantidad de variables se distribuyó a los perros en grupo según género, edad y raza, según los resultados obtenidos, en este estudio estas variables no son significativas para la aparición de los problemas de comportamiento estudiados.

Abstract

Dog behavioral problems have become relevant in recent years, as the link between people and their dogs has narrowed to the point where many people consider their dogs as an important part of their family. Behavioral problems affect this link, while in the United States more dogs are euthanized because of behavioral problems than health problems. This study sought to do a situational diagnosis of behavioral problems and determine if the factors of gender, breed and age are predisposing for the presentation of the same. The data was obtained through a survey of 200 dog owners attending the "Snoopy" veterinary clinic between the months of August, September, October and November of the year 2017. The survey was conducted as part of the consultation to those people who accessed voluntarily. The survey evaluated coprophagy, aggressiveness, separation anxiety, excessive vocalizations, phobia to sounds, compulsive behaviors and inadequate evacuations. By means of Fisher's exact correlation test at 90% and 95% of significance, the relationship between variants and behavioral problems was established and determined if these are associated with the presentation of behavioral problems. Of the 200 dogs studied, 158 (79%) showed phobia to sounds, 157 (78.5%) inappropriate evacuations, 140 (70%) compulsive scratching, 124 (62%) separation anxiety, 96 (48%) directed aggressiveness to people, 95 (47.5%) compulsive licking of the legs, 94 (47%) aggressiveness directed at dogs, 83 (41.5%) coprophagy, 39 (19.5%) compulsive licking of the base of the tail, 38 (19%) excessive vocalizations, 38 (19%) acral dermatitis due to licking, 37 (18.5%) compulsive pursuit of the tail, 16 (8%) compulsive head movement, 12 (6%) compulsive movement of paws and 5 (2.5%) did not present any behavior problem. Due to the number of variables, the dogs were distributed in groups according to gender, age and breed, according to the results obtained, in this study these variables are not significant for the appearance of the behavioral problems studied.

ÍNDICE

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. INTRODUCCIÓN	1
1.2. Objetivos.....	3
1.2.1. Objetivo general.....	3
1.2.2. Objetivos específicos.....	3
1.3. Hipótesis	4
CAPITULO 2: MARCO TEÓRICO	5
2.1. Generalidades de la conducta y ontogenia conductual del perro	5
2.1.1. Anatomía	6
2.1.2. Comportamiento social	7
2.1.3. Ontogenia conductual del perro.....	8
2.1.4. Consecuencias de las experiencias tempranas en el perro adulto....	11
2.1.5. Comportamiento del perro en su etapa adulta.....	12
2.1.6. Conducta del perro geriátrico	13
2.2. Comunicación en los perros	14
2.2.1. Comunicación olfativa.....	14
2.2.2. Comunicación auditiva.....	16
2.2.3. Comunicación visual.....	16
2.2.4. Problemas en la comunicación.....	19
2.3. Agresividad en los perros: Generalidades, clasificación y descripción.....	20
2.3.1. Características de agresividad en el perro	21
2.3.2. Clasificación de la agresividad en perros	22
2.3.3. Agresividad dirigida hacia otros perros.....	27
2.3.4. Agresividad dirigida hacia personas	29
2.4. Ansiedad y miedos en perros.	30
2.4.1. Ansiedad por separación	31
2.4.2. Miedo.....	33

2.4.3 Fobias.....	35
2.5 Coprofagia y problemas de eliminación en perros.....	36
2.5.1 Coprofagia.....	36
2.5.2 Eliminación inadecuada.....	38
2.6 Problemas de vocalizaciones excesivas.....	39
2.7 Estereotipias, conducta repetitiva y conducta compulsiva en perros.....	43
CAPÍTULO 3: MATERIALES Y MÉTODOS.....	46
3.1 Ubicación.....	46
3.2 Población y muestra.....	47
3.3 Materiales y métodos.....	47
3.3.2 Variables.....	48
3.3.3 Diseño del estudio.....	49
3.3.4 Métodos.....	50
CAPITULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	60
4.1 Resultados.....	60
4.1.1 Estadística descriptiva.....	60
4.1.2 Estadística Analítica.....	68
5.3 Contraste de hipótesis.....	70
5.4 Discusión.....	71
CAPITULO 5: LIMITANTES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	80
5.1 Limitantes.....	80
5.2 Conclusiones.....	81
5.3 Recomendaciones.....	82
Referencias.....	84
Anexos.....	87

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	24
Tabla 2.....	48
Tabla 3.....	61
Tabla 4.....	61
Tabla 5.....	63
Tabla 6.....	68

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	46
Figura 2	52
Figura 3	54
Figura 4	58

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la cantidad de mascotas ha aumentado de manera que, en el 2010, en Estados Unidos existía un total de 360 millones de mascotas en una población total de 300 millones propietarios (Horowitz & Neilson, 2010).

En la actualidad, los aspectos etológicos han despertado un mayor interés tanto en los médicos veterinarios, como en los propietarios de mascotas (Calle, 2006). La etología busca describir y explicar el comportamiento animal, descomponiéndolo en elementos sencillos de conducta (Hart, Hart, & Bain, 2009), por lo que se la considera una base fundamental para comprender y correlacionar problemas de estrés y físicos con signos comportamentales, además, la conducta de los perros juega un importante rol en el vínculo entre el propietario y su mascota (Heiblum, 2007), ya que el comportamiento del animal es frecuentemente la consideración más importante que influencia al abandono (Barrera, Elgier, Adriana, & Mustaca, 2009). Cualquier alteración en el comportamiento puede deberse a fallas orgánicas, a distrés del animal o requieren un tratamiento farmacológico, por lo que el diagnóstico y el tratamiento de estas, recae netamente sobre los veterinarios (Manteca Villanova, 2008).

Estudios realizados en Estados Unidos y el Reino Unido indican que más del 80% de los dueños de perros han experimentado o identificado alteraciones comportamentales en sus mascotas (Heiblum, 2007). Estos problemas pueden clasificarse en aquellos relacionados a la agresividad, eliminación inadecuada, conducta destructiva, ladridos excesivos, miedos, fobias, estereotipias, dentro de

otras muchas alteraciones que pueden presentar los animales (Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

Es importante recalcar que la mayoría de los problemas de comportamiento, son derivados de la conducta normal del perro (Manteca Villanova, 2008), que llegan a un extremo en el que se vuelven patológicos (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012), como la coprofagia, o simplemente se vuelven molestos para el ser humano (Manteca Villanova, 2008), como las vocalizaciones excesivas o la conducta destructiva, o que llegan a ser peligrosas como la agresividad (Manteca X. , 2009).

Aun cuando hay varias alteraciones, es la agresividad el mayor problema en la conducta de las mascotas y el más indeseado por los propietarios (Barrera, Elgier, Adriana, & Mustaca, 2009; García, Palacio, & Fuentes, 2000). Esta tiene incluso una gran importancia en la salud pública, un estudio en Canadá concluyó que aproximadamente el 15% de un total de 30000 animales, había mordido en alguna ocasión a un miembro de la familia (Amat, 2012). Las lesiones causadas por mordeduras de perros pueden tener graves consecuencias, en Estados Unidos se calcula que entre 2 y 5 millones de personas son mordidas al año, y casi un millón de personas requieren asistencia médica, también se ha estimado que en los últimos 20 años han muerto 370 personas como consecuencia de ataques de perros (Manteca Villanova, 2008). La conducta agresiva forma parte del comportamiento natural de los perros (Manteca X. , 2009), no obstante, niveles elevados en algunos de ellos generan un grave problema para los propietarios de los caninos (Barrera, Elgier, Adriana, & Mustaca, 2009). Esta conducta se presenta con una diversidad de signos expresados por el perro, que envuelven: La emisión de vocalizaciones (gruñidos, ladridos), piloerección, una ligera elevación del labio superior, mirada transversal enseñando los dientes, elevación de la postura corporal, ataque y mordida (Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

La importancia de este estudio, radica en que, en el Ecuador, jamás se ha realizado un diagnóstico situacional sobre los diferentes problemas de comportamiento que pueden presentar los perros, es más, existen muy pocos de este tipo de estudios a nivel mundial, en su mayoría, porque la etología aún se considera una ciencia joven, lo que produce que la mayoría de propietarios no conozcan de esta ciencia y no sepan reconocer los signos de las alteraciones etológicas que presentan sus mascotas, y desconocen que en su mayoría son signos de estrés que pueden corregirse, o que pueden prevenirse con correcto periodo de educación y de sociabilización a una edad adecuada o con terapias de acostumbamiento o de insensibilización a ciertos estímulos que generan estrés en los perros.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Realizar un diagnóstico situacional de problemas comportamentales que presentan los perros que asisten a la clínica veterinaria “Snoopy” ubicada en el cantón la Concordia de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, mediante una encuesta.

1.2.2 Objetivos específicos

- Determinar el porcentaje de los perros que fueron atendidos en la clínica veterinaria “Snoopy” que presentan problemas comportamentales.

- Categorizar los problemas de comportamiento que presentan los perros que asistieron a la clínica veterinaria “Snoopy”.
- Asociar las variables de raza, edad, género y el ambiente del perro, con la presentación de problemas conductuales.

1.3 Hipótesis

HO: Los problemas de comportamiento que presentan los perros que asisten a consulta de la clínica veterinaria “Snoopy”, no están asociados al género, la raza o la edad.

HI: Los problemas de comportamiento que presentan los perros que asisten a consulta de la clínica veterinaria “Snoopy”, se encuentran asociados al género, la raza o la edad.

CAPITULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1 Generalidades de la conducta y ontogenia conductual del perro

El comportamiento animal se define como una compleja secuencia de actividades que permiten a los animales interactuar con su medio ambiente y otros animales, de la misma o distintas especies (Enriquez, 2005). El comportamiento animal es un fenómeno muy diverso y complejo que aún sigue estudiándose y en el que continúan realizándose varios descubrimientos (Enriquez, 2005).

En los últimos 50 años, debido a la especialización de las razas mediante la selección artificial, características distintas han sido modificadas para explotar el potencial del perro para realizar distintas tareas, aunque, el hecho de que el ser humano haya interferido en el cambio de las actividades de los perros, no significa que estos hayan perdido su instinto de predadores (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015). Los perros, aunque de diferente raza y tamaño, tienen un patrón general de comportamiento. Son predadores con una anatomía diseñada para perseguir, acechar, cazar y matar a sus presas (Hernández, 2012). Muchas razas muestran comportamientos específicos muy marcados, como un grado elevado de territorialidad, destreza para rastrear, manejo de ganado o la ferocidad ante distintos tipos de animales que vendrían a ser sus presas, este comportamiento se deriva del instinto de predador. (Milocco & Dragonetti, 2015)

2.1.1 Anatomía

El conocimiento de algunos aspectos generales de la anatomía del perro, son importantes para entender algunas características sobre su desarrollo y comportamiento (Milocco & Dragonetti, 2015).

El cerebro está formado por: El cerebro anterior, cerebro medio y cerebro posterior (O'Heare, 2005). El cerebro medio y posterior forman el tallo cerebral que controla funciones vitales básicas como la actividad cardíaca y respiratoria. El cerebro anterior está compuesto por el sistema límbico, la corteza cerebral y otras estructuras (Vanda Cantón, 2009; O'Heare, 2005). El sistema límbico está formado por el bulbo olfativo, el hipotálamo y la circunvolución del cuerpo caloso de la corteza cerebral, este sistema se encuentra involucrado en la expresión y el procesamiento de las emociones, la memoria y la agresividad, así como algunos tipos de aprendizaje (O'Heare, 2005). La amígdala del sistema límbico está relacionada con el miedo y la agresividad, el tálamo es el regulador entre el sistema límbico emocional y el racional, el hipotálamo está relacionado con la regulación de producción de hormonas (O'Heare, 2005; Vanda Cantón, 2009).

El perro doméstico tiene la visión altamente desarrollada para percibir movimientos, puede ver con poca luz, pero no pueden detectar muchos colores, los ojos tienen una posición frontal, su ángulo de visión es de 150° en cada ojo y 60° de visión binocular, dando un total de 250° de visión total (Kutzler & Luescher, 2012; Manteca Villanova, 2008). Tienen un olfato muy sensible ya que el olfatorio tiene entre 200 y 300 millones de receptores (Manteca Villanova, 2008) y su sentido de audición es bastante agudo, pudiendo detectar sonidos de un rango de 70 a 100 mil Hertz, al poder mover los pabellones auriculares, el perro puede

identificar con facilidad el lugar de la procedencia de un sonido (Kutzler & Luescher, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Manteca Villanova, 2008).

2.1.2 Comportamiento social

Los perros domésticos muestran un comportamiento social desarrollado, con un orden establecido dentro de una jauría (Enriquez, 2005; Semyonova, 2006; Arvelius, 2014).

El comportamiento social del perro puede ser muy variable y se ve influenciado por varios factores, sin embargo, se han podido identificar tres tipos de organización social que son las más frecuentes (Manteca Villanova, 2008).

- Tipo I: Formación de parejas temporales, que se da en la época de reproducción (Manteca Villanova, 2008).
- Tipo II: Formación de parejas permanentes, en la que una pareja tiene varias camadas, y el macho ayuda en la cría de las camadas (Manteca Villanova, 2008).
- Tipo III: Formación de grupos, estos pueden estar integrados por individuos emparentados y no emparentados (Manteca Villanova, 2008).

De estos, el tercer tipo es el más común, dentro del grupo existen relaciones de dominancia y subordinación lineales establecidas, en las que las hembras y los machos tienen jerarquías separadas (Manteca Villanova, 2008).

Se entiende como dominancia a la relación asimétrica entre dos individuos, en la cual, el subordinado recibirá agresiones del animal dominante (Manteca Villanova, 2008; Kutzler & Luescher, 2012). Esta relación se establece entre los 4 y 5 meses de edad, mediante agresiones entre los miembros de un grupo y por lo general suele mantenerse estable, el peso y la edad son determinantes al momento de establecer la dominancia (Enriquez, 2005; Manteca Villanova, 2008). La dominancia puede explicar algunos problemas de comportamiento, especialmente algunos tipos de agresividad (Manteca Villanova, 2008).

2.1.3 Ontogenia conductual del perro

Así como ocurre con su aspecto físico, durante su vida, los perros van a presentar cambios en su conducta, desde antes de su nacimiento hasta la muerte (Hernández, 2012). Estos cambios se los considera normales ya que corresponden a las diferentes etapas en la vida del perro (Milocco & Dragonetti, 2015). El conocimiento de estos cambios es importante para poder identificar y prevenir los problemas comportamentales. Existen cinco periodos fundamentales en el desarrollo normal del comportamiento del perro, cada etapa se caracteriza por una evolución de la conducta, que es paralela al desarrollo sensorial y motor del perro, permitiendo cada vez la presentación de comportamientos más complejos hasta llegar a la etapa del perro adulto (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

- 1) **Periodo prenatal:** Va desde la 5ta semana de gestación hasta el nacimiento. En esta etapa los cachorros perciben estímulos táctiles y responden a las reacciones emocionales de la madre (Kutzler & Luescher, 2012). Estudios han demostrado que los cachorros que fueron acariciados en el vientre tienden a ser más estables y su respuesta de miedo suele ser

menor (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Kutzler & Luescher, 2012).

- 2) **Periodo neonatal:** Va desde el nacimiento hasta la segunda semana de vida. En esta etapa el cachorro es totalmente dependiente de la madre, ya que su sistema nervioso central no ha madurado, por lo que sus habilidades motoras y sensoriales son muy limitadas (Kutzler & Luescher, 2012). Tiene los sentidos de olfato y gusto, pero sus oídos y ojos aún se encuentran cerrados y requiere de estímulos en la zona del ano y genital para defecar y orinar (Manteca Villanova, 2008). Se ha demostrado que la manipulación frecuente en esta etapa es muy beneficiosa para el perro, ya que su sistema nervioso central se desarrolla antes, crece más rápido y su coordinación motora inicia antes (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

- 3) **Periodo de transición:** Va desde la segunda a la tercera semana de vida. Este periodo inicia cuando al cachorro abre los ojos y termina cuando se abre el canal auditivo (Kutzler & Luescher, 2012). Empieza la sociabilización con su madre y hermanos, hay un aumento de relación con su medio y vocaliza ante estímulos dolorosos, puede identificar la fuente del estímulo y alejarse de ella (Kutzler & Luescher, 2012). En esta etapa sale su primer diente, es capaz de pararse en sus cuatro miembros y mueve la cola (Manteca Villanova, 2008; Hernández, 2012) .

- 4) **Periodo de sociabilización:** Va desde la tercera a la duodécima semana de vida. Inicia con la respuesta a sonidos y termina con su primera excursión larga fuera del nido. El cachorro presenta cambios en su comportamiento muy rápidos. Esta etapa es fundamental para el desarrollo

de la conducta y el ambiente tiene un efecto relevante en el desarrollo del cachorro, lo que suceda en esta etapa afectara en la conducta del cachorro cuando sea adulto (Manteca Villanova, 2008). En esta etapa se produce la impronta, si el cachorro no tiene contacto con otros perros, este hace impronta con quien este en contacto con él. El cachorro empieza a explorar sin alejarse del nido, es capaz de reconocer estímulos agradables. Entre la quinta y novena semana inicia el destete, ya que la madre lo rechaza y el cachorro experimenta una crisis emocional por el desapego, pero inicia nuevos vínculos con otros individuos (hermanos de camada, o seres humanos). En la quinta semana sociabilizan con humanos. En este periodo son muy perceptibles a estímulos y el cachorro se asusta fácilmente, episodios fuertes de miedo y/o dolor pueden causar traumas con efectos irreversibles en la vida del cachorro. Es de suma importancia que tenga interacción con otros perros para que aprenda lenguaje corporal. De la séptima a la octava semana el cachorro debe definir su posición jerárquica en el grupo, por lo que se produce un pico de agresividad con sus hermanos. Entre la octava y novena semana se sienten atraídos por los olores de heces y orina de otros perros en las áreas de eliminación y es aquí cuando aprenden a usarlas (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

- 5) **Periodo juvenil:** Va desde la semana 12 hasta la pubertad. Esta etapa inicia con el desarrollo del centro del miedo. Se establecen varios patrones de conducta. El cachorro tiene una actividad de exploración elevada y se refuerzan los lazos sociales. En la semana 16 empiezan a brotar los dientes permanentes y su dentadura estará completa entre los 5 y seis meses de edad. También se produce el segundo desapego, ya que la madre hecha a las crías del nido. Algunos cachorros alcanzan la madurez sexual a los 6 meses y otros al año. Se produce un segundo pico de agresividad para afirmar su posición jerárquica en el grupo de manera permanente

(Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

2.1.4 Consecuencias de las experiencias tempranas en el perro adulto

Las experiencias tempranas negativas que sufra un cachorro en su etapa de desarrollo van a tener una importante repercusión en su comportamiento en la etapa adulta y pueden derivarse de estrés perinatal, interacciones con la madre, cría inadecuada, sociabilización y habituación insuficientes (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015). Los factores relacionados con estas características son la cantidad y calidad inapropiada de interacciones entre el cachorro y la madre, un destete inapropiado, la estancia con un alojamiento inadecuado o una exposición limitada a estímulos (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012). Los cachorros que experimentan cualquiera de estas situaciones, presentan una probabilidad más alta de presentar fragilidad emocional y menor tolerancia al estrés en su etapa adulta (Hernández, 2012). Esto puede generar la aparición de problemas relacionados con estrés y fobias, agresividad y trastornos compulsivos (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015). Los cachorros que fueron separados de su madre antes de las 4 semanas de vida son más propensos a presentar problemas conductuales en el futuro (Hernández, 2012).

La prevención de problemas comportamentales en los perros inicia con una elección adecuada en lo que se refiere a la procedencia del perro y la edad en la que se lo adquiere, una sociabilización y habituación adecuadas (Hernández, 2012).

2.1.5 Comportamiento del perro en su etapa adulta

Una vez que el cachorro llega a la madurez sexual, se lo considera un perro adulto desde el punto de vista fisiológico (Hernández, 2012). Pero si se toma en cuenta el punto de vista conductual, aún le queda un tiempo de aproximadamente un año, durante el cual, el perro aún está definiendo su comportamiento antes de “madurar” (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015). En este año también se definen sus relaciones con su familia humana y otros animales que habiten en su entorno (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015).

En la etapa que se da desde la madurez sexual a la madurez social, entre los 6 meses y los 2 años de edad, se observa otros cambios en la conducta del perro (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012). En esta etapa se dan cambios en las conductas de agresión y territorialidad, ya que es en esta edad en la que más se presentan estas características, debido al contacto con otros individuos y la actividad de las hormonas (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

Cuando el perro llega a la madurez social, los cambios comportamentales van a ser pocos o nulos, a no ser que el perro este expuesto a una de estas situaciones. (Hernández, 2012)

- Cambios en la estructura del grupo, como puede ser la adquisición de otro perro, o la llegada de un bebe (Hernández, 2012).

- Cambios en el entorno del perro, como puede ser una mudanza. (Hernández, 2012)
- Experiencias traumáticas severas, maltratos o accidentes (Hernández, 2012)
- Problemas médicos que afecten el comportamiento, como patologías que producen mucho dolor. (Hernández, 2012)

Cualquiera de estas situaciones, puede causar variaciones en el comportamiento del perro que pueden ser leves o cambios drásticos que afecten la relación entre el perro y otros miembros del grupo o con elementos de su entorno. Se considera a los perros como animales de rutina y con una tendencia natural alta a la neofobia que es un rechazo a lo nuevo (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015).

2.1.6 Conducta del perro geriátrico

Así como en el ser humano, la involución y degeneración de los órganos y tejidos del perro, producen la presentación de varios problemas médicos, que generan un reflejo en el comportamiento del perro. La presentación de dolor crónico por problemas articulares, genera un aumento en la irritabilidad del perro y puede disminuir el umbral de agresividad. Así mismo este mismo dolor puede ocasionar una disminución en el deseo de moverse originando problemas de evacuación inadecuada (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015).

Pero no todos los cambios en la conducta del perro se deben a problemas de salud. El mismo hecho de envejecer va a ocasionar que el perro no se adapte y

rechace cambios en su entorno, que pueden incluir cambios en su alimentación o en su rutina diaria (Hernández, 2012).

También se observa en esta etapa cambios en su relación con otros individuos, haciéndose o más dependiente, buscando atención y contacto con más frecuencia o puede volverse más independiente, rechazando contacto o tolerando muy pocas intromisiones en su espacio, especialmente cuando se encuentra descansando, alimentándose o durmiendo (Milocco & Dragonetti, 2015). El rechazo al contacto se da normalmente hacia otros animales, especialmente más perros jóvenes y cachorros que tienen una conducta más activa y esta irrita al perro viejo, haciéndolo sentirse intimidado y rechace al otro animal de forma pasiva, evitando el contacto o de forma activa, mostrándose agresivo (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006)

2.2 Comunicación en los perros

Una parte importante de la conducta del perro es la comunicación, ya que, al ser un animal social con orden jerárquico, debe comunicarse con los otros miembros de su grupo, en este caso perros, humanos e incluso animales de otras especies con las que convive (Semyonova, 2006; Hernández, 2012). Existen tres tipos de comunicación utilizados por los perros: Olfativa, auditiva y visual (Semyonova, 2006; Hernández, 2012).

2.2.1 Comunicación olfativa

La comunicación olfativa es importante para la interacción entre los perros, sin embargo, no es útil para la comunicación con el ser humano (Milocco &

Dragonetti, 2015). Este tipo de comunicación presenta una ventaja muy importante y es que, a diferencia de la comunicación auditiva y visual, el mensaje que el perro emite puede permanecer en el ambiente durante un periodo prolongado de tiempo, aun cuando el perro que deposito la señal ya no esté presente (Hernández, 2012). Parece que mediante este tipo de señales se transmite información de identidad, género, estatus social y estado reproductivo del perro que dejo la señal, también parece comunicar la frecuencia de un individuo al uso de esa zona, de esta manera se puede evitar encuentros con otros animales que pueden representar un riesgo (Semyonova, 2006; Hernández, 2012).

Para este tipo de comunicación los perros utilizan la orina y otras secreciones (Semyonova, 2006). Estas secreciones contienen una gran cantidad de feromonas que producen cambios en la fisiología y el comportamiento de otros miembros de la misma especie (Semyonova, 2006; Hernández, 2012). Las feromonas son percibidas por otros individuos al ser aspiradas al órgano vomeronasal (Enriquez, 2005). La información recibida por este órgano se trasmite al sistema límbico, el cual está implicado en las emociones, causando los cambios en el comportamiento del animal (Enriquez, 2005).

Las feromonas faciales, perianales y genitales son utilizadas para el reconocimiento de los miembros de un mismo grupo social, estos olores se utilizan en los rituales de saludo y explica el por qué los perros se olfatean las caras y los anos cuando se encuentran (Enriquez, 2005; Hernández, 2012).

2.2.2 Comunicación auditiva

Los perros utilizan una variedad de sonidos muy diversos para comunicarse que incluye ladridos, gruñidos, lloriqueos, chillidos, y aullidos entre otros. Cada sonido transmite información sobre el estado fisiológico y emocional del perro (Semyonova, 2006; Hernández, 2012; Jensen, 2004; Enriquez, 2005).

El ladrido es la vocalización más estudiada del perro, algunos autores señalan que el ladrido no tiene una función comunicativa en sí, sino que, es utilizado para llamar la atención de otros individuos hacia las señales visuales que está emitiendo (Enriquez, 2005; Hernández, 2012; Jensen, 2004; Milocco & Dragonetti, 2015). Otros autores piensan que el ladrido es de suma importancia y que existen varios tipos de ladridos según la ocasión en la que se produzcan (Enriquez, 2005; Hernández, 2012; Semyonova, 2006). Los diferentes tipos de ladridos presentan variaciones en sus parámetros y esto nos puede ayudar a diferenciarlos (Semyonova, 2006; Milocco & Dragonetti, 2015).

2.2.3 Comunicación visual

Este tipo de comunicación se basa en las expresiones faciales, las posturas corporales y la posición de la cola del perro (Hernández, 2012). Se utiliza en los contactos próximos. (Milocco & Dragonetti, 2015). Las expresiones y posiciones que los perros utilizan con los humanos son muy similares a las que utilizan con otros perros (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006). Para este tipo de comunicación es importante que el perro haya tenido una correcta etapa de sociabilización, ya que es en esta etapa en la que aprenden el

lenguaje corporal (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006).

Cuando un perro se encuentra con otros individuos, este puede presentar actitudes amistosas y relajadas o posturas que pueden anteponer un enfrentamiento físico (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

Las posturas que se pueden presentar durante un encuentro de enfrentamiento no amistoso son las posturas de dominancia ofensiva y las posturas de sumisión defensivas, ambas posturas expresan el estado emocional del perro y buscan evitar una confrontación física (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

La postura de dominancia se presenta con una actitud de porte elevada, en la que el perro muestra su cuerpo erguido, los miembros están extendidos, con las orejas hacia adelante o abiertas en el caso de razas con orejas caídas y la cola erguida, dando la impresión de un tamaño más grande al que realmente tiene (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

La postura defensiva o de sumisión, se puede presentar de manera activa o pasiva. En la sumisión activa el perro mantiene el cuerpo agazapado, sus extremidades se encuentran flexionadas, la cola hacia abajo o entre los miembros posteriores, las orejas están hacia atrás pegadas a la cabeza, en esta posición el perro aparenta ser más pequeño, tratando de parecer una amenaza inferior para el otro individuo. En la sumisión pasiva, el perro se hecha exponiendo su abdomen y genitales, esta es una expresión máxima de sumisión para evitar confrontación

con el otro animal (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

La adopción de la postura ofensiva puede transmitir la intención del perro de dominar a otro individuo, mostrando seguridad en sí mismo y en la probabilidad de salir ganador de un enfrentamiento físico. Por otro lado, la postura de sumisión demuestra desconfianza del perro en sí mismo o de demostrar al otro perro de que no busca problemas. (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

Las presentaciones de estas posturas no indican que necesariamente se vaya a producir una pelea, en el caso de que ambos perros presentes posturas ofensivas y no las modifiquen según se desarrolle el encuentro, aumenta la probabilidad de que se desarrolle una confrontación agresiva. Estas posturas pueden mostrarse en encuentros con poca tensión entre los perros, o en encuentros serios que pueden terminar en una pelea agresiva. La diferencia entre estas dos situaciones es que las situaciones serias suelen estar acompañadas de gruñidos y/o ladridos, expresiones faciales que indican amenaza y agresividad, como miradas fijas y la retracción de los labios exponiendo los dientes, y actitudes sobre todo por parte del agresor como intentar montar, poner la cabeza sobre el cuerpo del otro perro, desplazarlo o bloquearle el paso con el cuerpo (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

El erizamiento del pelo que se solía esta asociar con las pautas de conducta agresivas, parece más bien demostrar un estado de alerta (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015).

Los gestos y conductas relacionadas con el estrés social y la evitación de conflictos indican que el perro no se encuentra cómodo con una situación o con un encuentro con otro individuo. Estas conductas se presentan como el deseo de alejarse de un individuo o situación, dar la espalda, desviar la mirada, adoptar posturas de juego, olfatear el suelo, lamerse la nariz y las comisuras de los labios, bostezar, lamerle los labios al otro individuo y dar lengüetazos al aire. La importancia de la presentación de estos signos está en que, puede ser el primer signo de que no hay una buena relación social inicial entre los perros, con frecuencia estas señales son mal interpretadas, llevando al perro a adoptar actitudes de huida o de agresividad hacia otros perros o a los seres humanos. (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

La postura de invitación al juego, en la que el perro se “inclina ante otro individuo” moviendo la cola, es una señal de metacomunicación, lo que significa que le está mostrando al otro individuo como interpretar sus señales. Con esta postura el perro está transmitiendo que, si gruñe, muestra los dientes o ladra, no está tomando una postura defensiva, que no presenta amenaza y que solo está jugando. Es importante conocer esto, ya que algunos propietarios pueden confundir estas señales con conductas de agresividad y llegan a castigar al perro, generando ansiedad y confusión, pudiendo alterar la presentación de estas señales (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

2.2.4 Problemas en la comunicación

Hay varias razones por las que se pueden presentar problemas en la comunicación de los perros, dando como resultado reacciones de miedo y

agresividad, algunos casos comunes son los problemas médicos, déficit sensorial, falta de aprendizaje o el aspecto físico del perro (Hernández, 2012; Milocco & Dragonetti, 2015; Semyonova, 2006; Kutzler & Luescher, 2012).

- **Problemas médicos:** Las infecciones vaginales o en los sacos anales pueden modificar el olor de las secreciones, afectando la conducta de otros perros provocando montas o agresividad. Problemas respiratorios de los braquicéfalos pueden ser interpretados como gruñidos por otros perros y estos pueden reaccionar atacando (Hernández, 2012).
- **Déficit sensorial:** La falta de audición o visión impide que el perro reconozca señales auditivas y visuales que transmiten otros perros, dando como resultado reacciones de miedo y agresividad (Hernández, 2012).
- **Falta de aprendizaje de las habilidades sociales:** Los perros que no tuvieron una adecuada etapa de sociabilización pueden no comprender las señales que transmiten otros perros o no saben cómo expresar sus intenciones y estado emocional hacia otros perros (Hernández, 2012).
- **Aspecto físico:** Las características físicas de los perros que no tienen cola, su pelo es muy largo o las orejas caídas, les impiden comunicarse de manera adecuada, ya que las señales visuales que emiten no siempre son evidentes para los otros perros (Hernández, 2012).

2.3 Agresividad en los perros: Generalidades, clasificación y descripción.

Se entiende como agresividad animal al comportamiento que implica amenaza o ataque hacia otros individuos (Hernandez Garzón, 2012). El comportamiento

agresivo forma parte del comportamiento normal del perro, este facilita y mejora la comunicación entre individuos, como lo son el reclamo de territorio y recursos, la defensa ante amenazas, sin embargo, níveles elevados de agresividad suponen un riesgo y una molestia para los propietarios y otros animales (Manteca Villanova, 2008).

Dentro de los problemas de comportamiento, la agresividad es considera como la más relevante, ya que afecta al vínculo propietario-perro y puede suponer un riesgo para el ser humano (Gutierrez, 2010). Algunos autores aseguran que el número de ataque de perros es mayor del que existe en registros, ya que se registran únicamente los casos que recurrieron atención médica (Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

Existen varias razones por la cuales se pueden producir los episodios de agresividad en los perros, por lo que la conducta agresiva es muy compleja y las posibles consecuencias son muy serias (Hernadez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011). Los perros emiten señales de su intención agresiva antes de atacar, aunque esto no siempre ocurre, estas señales se presentan comúnmente como gruñidos, ladridos o enseñar los dientes (Hernadez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

2.3.1 Características de agresividad en el perro

Si bien no existe un perfil definido del perro agresivo, según un estudio realizado en el año 2012 por la Universidad Autónoma de Barcelona, el 90% de los perros que atacan a seres humanos, tienen propietario, el 75% de los casos de mordeduras son por perros que el propietario conoce, el 15% por sus propios

perros y el 10% por animales que la víctima no conocía (Hernandez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011). En los ataques entre el 75 y 40% de las víctimas no habían tenido contacto físico con el perro antes de que se produzca el ataque, y estos no habían entrado en el territorio del perro. El 80% de los casos se trataron de ataques por parte de perros machos (Amat, 2012).

Se ha determinado que la raza puede influir en el temperamento del perro y en la probabilidad de que este ataque, pero, independientemente de la raza, cada perro es un individuo diferente, con un ambiente distinto, y estos influyen de manera notable en el temperamento del perro (Amat, 2012; Hernandez Garzón, 2012).

2.3.2 Clasificación de la agresividad en perros

La agresividad en los perros puede clasificarse de varias formas, pero las más comunes son: Según la causa y según el objetivo (Hart, Hart, & Bain, 2009).

2.3.2.1 Según la causa

- **Orgánica:** La agresividad se presenta ya sea por dolor, una enfermedad, o por un problema en el organismo del animal (hidrocefalia, hipotiroidismo, desbalance de las hormonas, epilepsia). Cuando se trata de dolor, este es evidente en el caso de que existan heridas (Hernandez Garzón, 2012).
 - **Dolor:** Este puede producir reacciones agresivas en los perros, puede darse por artritis, infecciones, heridas, traumas físicos (golpes), fracturas, entre otros. Se estima que el 15% de los casos de agresividad se deben a que el perro presenta dolor (Hernandez Garzón, 2012).

- **Afecciones del sistema nervioso autónomo (SNA):** Los más comunes son la rabia y tumores intracraneales. Se estima que un 1% de casos de agresividad se presentan por afecciones del SNA (Hernandez Garzón, 2012; Manteca Villanova, 2008).

- **Cambios fisiológicos:** Producidos por enfermedades no dolorosas o por cambios en el ambiente del perro, un ejemplo común es la agresividad secundaria a la ceguera de los perros geriátricos (Hernandez Garzón, 2012).

- **Cambios hormonales:** la presencia de andrógenos puede aumentar la probabilidad de que se presente una conducta agresiva ofensiva, mientras que los estrógenos y los progestágenos disminuyen la agresividad, es por esta razón, que los machos suelen ser más agresivos que las hembras. Al extirpar los ovarios, suele aumentar la agresividad competitiva en las hembras, pero la castración suele disminuir la agresividad en el macho (Hernandez Garzón, 2012; Manteca Villanova, 2008).

- **Neurotransmisores:** La agresividad está controlada por los neurotransmisores como la serotonina, vasopresina, dopamina y norepinefrina (Manteca Villanova, 2008) .

- **Genética:** La agresividad no se considera hereditaria, pero si se puede ver influenciada por la genética, existen varias razas con tendencia a ser agresivas, como lo son las razas braquicéfalas, la expresión de la

agresividad en estas razas se ve altamente influenciada por el ambiente (Manteca Villanova, 2008).

Tabla 1.
Acción de los Neurotransmisores

Neurotransmisores	Acción
Serotonina	↑ Serotonina = ↓ Agresividad
Vasopresina	Actúa como hormona o neurotransmisor, influye en la agresividad ofensiva, depende de la presencia de testosterona, es inhibida por la serotonina (Manteca Villanova, 2008).
Dopamina y Norepinefrina	Parecen facilitar la presencia de la conducta agresiva (Manteca Villanova, 2008).
Acido gamma-aminobutírico (GABA)	Participa en la presentación de la agresividad, se ha demostrado que las razas con mayor tendencia a ser agresivas muestran una menor actividad del GABA en el sistema nervioso central (Manteca Villanova, 2008)

- **Sin causa orgánica:** Es un problema mayor con una presentación del 85%, esta se produce por varias razones (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011).
 - **Jerarquía o dominancia:** Está influenciada por la genética y el balance hormonal (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011). Por lo general, el perro se muestra a la ofensiva con acercamientos mínimos o contacto visual, también cuando se lo castiga, se le quita un objeto o comida, o incluso al intentar acariciarlo, esta se presenta con gruñidos y evitando mostrar posturas de sumisión.

- **Miedo:** Se produce cuando el perro no puede escapar de algo que le produce miedo. Puede estar enfocada a personas, animales u objetos (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011). Cuando el perro vaya a atacar por miedo, presenta una postura con la cola entre los miembros posteriores, orejas hacia atrás, temblores, con el tren posterior hacia abajo, con intentos de huida (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012; Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

- **Territorial:** El perro puede mostrarse agresivo cuando un individuo ingresa o “invade” su territorio (Hernandez Garzón, 2012).

- **Competitividad y protectora:** Se suele confundir con la dominancia, pero esta se produce al intentar obtener o defender un recurso, como comida, o juguetes (Manteca Villanova, 2008).

- **Maternal:** Se presenta en las hembras con cachorros, cuando otro individuo intenta acercarse a su nido o a sus crías. Este tipo de agresividad es temporal hasta que los cachorros son expulsados del nido (Manteca Villanova, 2008).

- **Frustración:** Se da cuando el perro no obtiene algo que quiere con intensidad, lo cual genera estrés y desarrollarse en agresividad (Manteca Villanova, 2008).

- **Predatoria:** Ocurre cuando existe algún estímulo que active la conducta de caza del perro. Puede ser muy peligrosa, ya que el instinto del perro en esta ocasión será de atacar a matar (Manteca Villanova, 2008).

- **Abusiva:** Se da cuando el perro ataca a uno más débil o enfermo, es muy poco común (Manteca Villanova, 2008).

- **Aprendida:** Cuando una conducta agresiva se ve reforzada, se da un aumento en la tendencia de expresar agresividad. El aprendizaje es crucial en algunos tipos de agresividad, especialmente de la agresividad competitiva, algunos perros son adiestrados para presentar agresividad ante diferentes estímulos (Manteca Villanova, 2008).

2.3.2.2 Según el objetivo:

Los objetivos del ataque del perro pueden ser individuos de su misma especie, pero también puede estar dirigida a seres humanos, otros animales e incluso hacia objetos (Hernandez Garzón, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

- **Agresividad dirigida hacia otros perros:** Se considera normal para mantener la jerarquía. Esta se presenta con normalidad cuando existen perros recién llegados, cuando madura un cachorro en donde ya existía un perro adulto o cuando envejece un adulto (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 107).

- **Agresividad dirigida hacia otros animales:** Se considera como un remanente de la conducta predatoria del perro, normalmente se dirige hacia animales más pequeños, como el gato, pero también puede dirigirse hacia animales de mayor tamaño (Damián, Ruiz, & Belino, 2011).

- **Agresividad dirigida hacia seres humanos:** Se cree que esta se debe, al igual que la agresividad dirigida hacia otros perros, al sistema jerárquico del perro. También existen perros que han sido entrenados para atacar a personas desconocidas (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 85).

2.3.3 Agresividad dirigida hacia otros perros

En las casas donde hay más de un perro, se pueden producir peleas entre individuos que tengan una relación establecida y se mantienen una buena relación la mayoría del tiempo, a modo de competencia por la atención de sus propietarios, por comida, lugares de descanso o por los juguetes (Damián, Ruiz, & Belino, 2011; Hernandez Garzón, 2012).

La agresividad hacia perros desconocidos pueden ser un reflejo de predisposiciones sexuales, sin embargo, los perros pueden ser temerosos de perros extraños como resultado de un periodo de sociabilización pobre o inadecuado, mostrándose agresivos de manera defensiva (Manteca Villanova, 2008). Los perros también pueden mostrarse agresivos hacia sus congéneres por un tema de territorio (Manteca Villanova, 2008).

Los perros de pelea han sido entrenados con el propósito de atacar a sus congéneres, y a ignorar las muestras y sumisión que muestre el perro, de manera que el ataque no se detenga (Damián, Ruiz, & Belino, 2011; Hernandez Garzón, 2012).

Existen varios factores que pueden influenciar a que un perro se muestre agresivo entre sus congéneres, entre estos se encuentran la raza, género y estado

reproductivo, experiencia social temprana y las interacciones sociales (Hart, Hart, & Bain, 2009).

- **Raza:** Existen razas que tienen una mayor tendencia a mostrarse agresivas a hacia otros perros como el Rottweiler, Akita, Chow-Chow, Pitbull, entre otras (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 108). Además de la raza influyen otros factores para que los individuos desarrollen agresividad, como el ambiente y la cantidad y calidad del periodo de sociabilización del perro, por lo que un perro de raza con factor de agresividad elevado, si tiene un ambiente y un periodo de sociabilización adecuados, puede nunca presentar conductas agresivas hacia otros individuos (Damián, Ruiz, & Belino, 2011; Hernandez Garzón, 2012).
- **Género y estado reproductivo:** Se ha demostrado que los perros machos fértiles muestran una mayor tendencia a ser más agresivos que los machos esterilizados, o que las hembras en general (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 108). Las hembras fértiles de igual manera suelen ser más agresivas que las esterilizadas. Estas suelen mostrar conductas agresivas hacia otros perros, principalmente cuando se encuentran en estro (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 108).

Se ha demostrado que la esterilización disminuye y en algunos casos elimina la conducta agresiva de algunos perros, tanto en machos como en hembras (Hart, Hart, & Bain, 2009, pág. 108).

- **Experiencia social temprana:** Si no existe una sociabilización temprana, al perro se le dificulta habituarse a otros perros, mostrando miedo y agresividad defensiva u ofensiva (Hart, Hart, & Bain, 2009).

- **Interacciones sociales:** Con regularidad, cuando dos o más perros comparten un espacio, existe una jerarquía que está establecida por el tamaño, el género y la antigüedad. (Hart, Hart, & Bain, 2009; Manteca X. , Etología Clínica Veterinaria, 2009).

2.3.4 Agresividad dirigida hacia personas

Con la domesticación, el perro ha pasado a ser parte de la estructura familiar de los seres humanos, lo que ha causado que seamos parte de sus interacciones sociales. Esto ha llevado a que el ser humano pueda ser objetivo de diferentes niveles de agresividad (Hart, Hart, & Bain, 2009).

Al igual que en la agresividad dirigida hacia otros perros, la agresividad dirigida hacia las personas esta mediada por factores de raza, género y estado de fertilidad, la experiencia social temprana, y el aprendizaje del perro (Hart, Hart, & Bain, 2009; Amat, 2012).

- **Raza:** Mediante la selección artificial, las razas de perros que se han desarrollado según su uso y capacidades, dando como resultado el aumento o la disminución de tendencias agresivas. Por ejemplo, las razas de perros que fueron desarrolladas con el propósito de ser guardianes fueron encaminadas a mostrar patrones de agresividad territorial. Ocurre con frecuencia, que las personas adquieren un perro sin conocer la tendencia agresiva que puede presentar según su raza y al presentarse un problema, el propietario, que no logra corregir este comportamiento en el perro, refuerza la conducta agresiva (Hart, Hart, & Bain, 2009; Amat, 2012).

- **Género y estado reproductivo:** La agresividad dirigida hacia personas es presentada en la mayoría de los casos por perros machos fértiles y se asocian con la dominancia o territorialidad (Hart, Hart, & Bain, 2009; Amat, 2012). La secreción de testosterona produce una activación en la tendencia agresiva del perro macho, por lo que la castración puede disminuir la agresividad. Datos clínicos demuestran que al castrar a un perro adulto la agresividad hacia miembros de la familia (dominancia) disminuye en un 30% y un 20% en el caso de personas extrañas (agresividad territorial). Pero si el perro es esterilizado a una edad temprana, la agresividad de dominancia y territorial disminuye en un 50%.
- **Experiencia social temprana:** Los perros que tuvieron poco contacto con personas en su etapa de sociabilización pueden presentar miedo hacia los humanos y pueden mostrarse agresivos a manera de defensa cuando una persona se acerca.
- **Aprendizaje:** Si durante el desarrollo del perro, aprende a gruñir, amenazar o a morder y el propietario retrocede o se aleja, la conducta agresiva se ve reforzada y aumenta la probabilidad de que esta se presente con mayor frecuencia en su etapa adulta. De igual manera cuando un visitante se muestra temeroso del perro y huye cuando este gruñe o ladra, alejándose de su territorio, la agresión se ve reforzada.

2.4 Ansiedad y miedos en perros.

El miedo a lo desconocido es una respuesta adaptativa asociada con el riesgo a sufrir daño o incluso a la muerte (Pérez Blanca, 2014; Hart, Hart, & Bain, 2009;

Heiblum, 2007; Hernández, 2012). Los perros con frecuencia presentan miedo a sonidos desconocidos, a otros animales, personas y objetos desconocidos. De la misma manera, la ansiedad es una manera de demostrar temor a ser abandonado, ya que, cuando un perro se siente abandonado cuando se queda solo, ya sea un lugar al que el perro se encuentre habituado (su propio hogar u otros lugares que visita con frecuencia) o en un lugar desconocido para el perro, así sea por un periodo de tiempo muy corto, para el perro representa un peligro, o este puede sentirse vulnerable a peligros y amenazas (Hart, Hart, & Bain, 2009; Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000).

2.4.1 Ansiedad por separación

La ansiedad es un estado emocional negativo, que se caracteriza por la anticipación de una amenaza, peligro o daño para el perro (Hernández, 2012; Pérez Blanca, 2014; Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000). Es importante conocer los conceptos de lo que esto significa para el perro (Hernández, 2012).

- Estado emocional negativo: Presentar ansiedad, resulta muy desagradable para el perro, por lo que este la manera de disminuir este estado emocional (Hernández, 2012).
- Amenaza: Existen dos tipos de situaciones que un perro puede asociar con la amenaza, la primera es la presencia de estímulos ante los cuales el perro ha aprendido que debe reaccionar de una manera que se asegure su supervivencia y la segunda son estímulos ante los cuales ha sufrido experiencias negativas (Hernández, 2012).

- Anticipación: Se presenta con signos que preparan al perro ante lo que pudiera llegar a ocurrirle o algo que sabe que va a experimentar (Hernández, 2012).

Se conoce como ansiedad por separación al grupo de manifestaciones comportamentales a una respuesta de miedo, que presentan algunos perros cuando son separados de sus propietarios, aunque sea por un periodo corto de tiempo (Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000; Pérez Blanca, 2014; Hernández, 2012). Se presenta en ambos géneros, no es distintiva de ninguna raza y la presentan perros de todas las edades (Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000; Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

La ansiedad por separación se presenta con la presencia de uno o varios de estos signos: Vocalizaciones, inquietud, aumento de micción y defecación, vómitos, diarrea, anorexia o falta de apetito, hipervigilancia, salivación excesiva, jadeos, estereotipias, búsqueda de atención, destructividad y agresividad (Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000; Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009; Gutierrez, 2010; Heiblum, 2007).

La ansiedad por separación, puede incluso hacerse visible cuando el perro se encuentra acompañado por otros perros, o por otras personas con las que convive, pero el apego que tiene hacia una sola persona, hace que el que, al no estar está presente en la misma habitación, el perro presente signos de ansiedad, siendo el signos más común la búsqueda de atención de otras personas acompañado de llantos, aun cuando le están brindando la atención buscada (Gutierrez, 2010; Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000).

Varios estudios han demostrado que los perros rescatados que fueron abandonados en albergues o en la calle, al ser adoptados, suelen presentar con mayor frecuencia ansiedad por separación, ya que asocian la partida de sus dueños con el abandono que sufrieron anteriormente (Garcia & Diaz, 2010; Gutierrez, 2010; Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000).

2.4.2 Miedo

Es normal que el perro, se muestre temeroso ante estímulos nuevos, especialmente si estos estímulos son muy intensos o ruidosos, pero con la exposición repetida a estos estímulos, el perro suele acostumbrarse, especialmente si es cachorro, reduciendo la reacción de miedo (Hernández, 2012; Horowitz & Neilson, 2010; Hart, Hart, & Bain, 2009).

El acostumbramiento es un proceso activo que implica la exposición a estímulos, al ser sometidos a un estímulo repetidas veces y no sufrir daño alguno, hace que el perro deje de presentar temor ante el estímulo. Es decir, el perro se desensibiliza ante la inundación de un estímulo (Garcia & Diaz, 2010; Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Los problemas de miedo tienen cuatro bases de las cuales se originan: la primera y más común es la ausencia de acostumbramiento, la segunda es la reacción del propietario, la tercera es la experiencia negativa ante un estímulo y la cuarta es por un bajo umbral de tolerancia (Hart, Hart, & Bain, 2009; Heiblum, 2007; Horowitz & Neilson, 2010).

Ausencia de acostumbramiento: Cuando a un cachorro no se lo acostumbra a un estímulo, cuando este sea adulto lo más probable es que muestre temor cuando el estímulo se presente. La reacción de un perro puede progresar hasta tal punto que el animal entre en pánico, llegando a mostrarse agresivo en su intento de huir del estímulo (Garcia & Diaz, 2010; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Reacción del propietario: las reacciones de miedo o ansiedad pueden verse reforzadas por el propietario, cuando este en un intento de reconfortar al perro le da al perro muestras de afecto. Estas muestras de afecto ante una reacción de miedo actuarán con refuerzos positivos que aumentará la presentación de esta conducta (Hart, Hart, & Bain, 2009). Lo mismo ocurre con la ansiedad, cuando el propietario brinda afecto excesivo al perro antes de dejarlo solo, marca un contraste notorio en su ausencia (Takeuchi, Houpt, & Scarlett, 2000).

Experiencias adversas: Cuando un perro sufre un trauma, por ejemplo, recibe un disparo, este mostrará temor excesivo ante los sonidos similares a los producidos por un arma de fuego, ya que asocia el sonido al dolor que acompañó al estímulo en esa experiencia. Así mismo el sufrir maltrato por un individuo específico, el perro podría asociar características físicas de quien lo maltrato al estímulo de dolor que le produjo esa persona. Los miedos adquiridos se resuelven con la extinción del estímulo que produce temor, en este caso el acostumbramiento es muy difícil y el intento de acostumar al perro puede resultar igualmente traumático que la experiencia adversa que causó el temor (Garcia & Diaz, 2010; Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernández, 2012).

Umbral de tolerancia bajo: Esta causa es de tipo orgánica, se puede deber a un componente genético relacionado con el temor. Los perros que presentan un umbral de tolerancia bajo reaccionan de una forma muy extrema ante estímulos

nuevos y la desensibilización no siempre es efectiva en estos casos y se recomienda el uso de fármacos ansiolíticos (Hart, Hart, & Bain, 2009; Gutierrez, 2010).

2.4.3 Fobias

Las fobias son expresiones de miedo muy fuertes, que tienen un desarrollo súbito, incluso cuando la exposición al estímulo se ha dado en una sola ocasión, estas no desaparecen con una exposición repetida al estímulo (Garcia & Diaz, 2010; Hernández, 2012). La reacción de miedo ante la presencia del estímulo desencadenante es sumamente exagerada (Garcia & Diaz, 2010).

La fobia en perros más común es a los ruidos fuertes (Hernández, 2012), esta se conoce como sonofobia, sin embargo, los propietarios suelen ignorar este problema a menos que las reacciones del perro ante los sonidos fuertes les cause un inconveniente específico (Horowitz & Neilson, 2010).

Esta se presenta ya que los ruidos fuertes y secos (explosiones de petardos, fuegos artificiales, truenos, sonidos de armas de fuego, etc.) son un estímulo que provocan miedo de manera natural en el perro, ya que este asocia el sonido a un riesgo que pone su vida en peligro (Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Esta fobia se presenta cuando el perro presenta intentos desesperados de huida o conducta de ocultación al producirse el estímulo (Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernández, 2012; Garcia & Diaz, 2010).

2.5 Coprofagia y problemas de eliminación en perros

2.5.1 Coprofagia

El término coprofagia se refiere a la ingesta de heces, ya sean propias o de otros individuos de la misma o distintas especies, y este es probablemente uno de los problemas de comportamiento más desagradables para los propietarios (Hernández, 2012). Y se la puede definir como una conducta de búsqueda de atención o como un tipo de conducta compulsiva (Hart, Hart, & Bain, 2009; Calle, 2006).

La conducta de coprofagia se considera normal únicamente en las perras con crías, ya que estas tienen el instinto de lamer a los cachorros en la región ano genital, para darles el estímulo de micción y defecación, ingiriendo las heces y orina de sus crías, esta conducta desaparece una vez que los cachorros son capaces de orinar y defecar por sí mismo (Manteca X. , Etología Clínica Veterinaria, 2009).

Algunos autores consideran que la presentación de la coprofagia en cachorros y en perros jóvenes, puede ser parte de la conducta exploratoria de los cachorros (Hernández, 2012), mientras que, otros consideran a la coprofagia como una conducta totalmente anormal, fuera de la ya explicada conducta materna, y aunque no existe una explicación concreta para la presentación de esta conducta se han establecido algunas posibles causas (Arvelius, 2014; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Se ha observado que, en su mayoría, los perros con un estado de salud óptimo, que realizan coprofagia, son perros que viven confinados en un solo espacio y tienen poco contacto con personas u otros animales, la falta de juego, la poca estimulación ambiental y el hambre hace que se produzca una estimulación social pobre o un aburrimiento extremo por parte del perro, lo que lleva al animal a consumir sus propias heces (Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernández, 2012).

Otros perros, realizan coprofagia, como un método de llamar la atención de sus propietarios, ya que, por lo general, cuando las personas ven ingerir heces a su perro reaccionan emocionalmente, persiguiendo al perro ante esta conducta, lo que produce que se refuerce la presentación de este comportamiento, ya que el perro obtiene la atención que buscaba (Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Un caso contrario al anterior es el que presentan algunos perros, que ingieren sus propias heces para evitar ser castigados, esto puede asociarse a que el perro tuvo una mala experiencia con anterioridad, cuando realizó sus deposiciones en un lugar inadecuado y fue castigado de manera severa, desarrollando esta conducta, como método para evitar el castigo o de auto protección (Hernández, 2012).

Otra causa muy poco frecuente para que se presente la conducta de coprofagia, puede deberse por una deficiencia nutricional, y se corrige casi inmediatamente después de un cambio de dieta, a una que aporte menos nutrientes (Manteca Villanova, 2008).

2.5.2 Eliminación inadecuada

En este tipo de problemas, la investigación diagnóstica debe ser sumamente minuciosa y tiene es de suma relevancia (Hart, Hart, & Bain, 2009). Se debe conocer si se trata de un problema de defecación, de micción o de ambos, si es problema primario o si es secundario a una patología donde se produzca incontinencia o una necesidad urgente y/o frecuente por defecar (Hernández, 2012). También pueden ser secundarias a la ansiedad por separación (Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

Se considera como un problema comportamental primario cuando hay una interrupción o un problema en el aprendizaje del perro, cuando hay problemas con el estado emocional (micción de sumisión o excitación) o un problema de marcaje (Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernández, 2012).

Cuando hay interrupción o problemas en el aprendizaje, el perro no aprende correctamente cual el lugar elegido por el propietario en el cual debe realizar sus necesidades, pudiendo reconocer parcialmente o no llegando a reconocerlo el sitio (Hernández, 2012). Esto se debe a una combinación de factores asociados a la educación del cachorro, o aun desconocimiento de la conducta normal de eliminación (Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernández, 2012). Cuando hay una falta de experiencia o un desconocimiento del propietario sobre como entrenar al perro para orinar y defecar fuera de la casa, hace que estos problemas sean muy comunes (Hernández, 2012).

Algunos autores dicen que la micción por sumisión se relaciona con un sentimiento de amenaza por parte del perro ante situaciones o individuos

específicos y creen que se deriva de la limpieza que realiza la madre durante las primeras semanas de vida, durante la cuales esta expone el abdomen de los cachorros para lamer la zona perianal (Hernández, 2012). Otros autores dicen que esta es una forma de comunicación tanto visual como olfativa, y esta conducta se ve reforzada cuando el propietario grita o regaña al perro por orinar este lo toma como una conducta de agresión, lo que producirá que, el perro orine más en un intento de mostrar su sumisión y reducir la agresión (Hart, Hart, & Bain, 2009).

La micción por excitación se cree que se debe a un estado emocional intenso, en el cual el perro pierde el control del esfínter de la vejiga, es común que el perro, cuando el propietario llega al hogar, se muestra muy emocionado y se orina cuando el propietario le brinda caricias (Hernández, 2012; Hart, Hart, & Bain, 2009).

La eliminación, ya sean micciones o defecaciones por búsqueda de atención, se produce cuando el perro asocia, el acto de orinar o defecar en presencia del propietario o en un lugar específico, a una respuesta por parte del propietario, especialmente cuando el perro se siente ignorado (Hernández, 2012).

2.6 Problemas de vocalizaciones excesivas

El ladrido forma parte de la conducta normal del perro, y es utilizado como un método de comunicación, se cree que tiene diferentes funciones según lo que el perro quiere comunicar en distintas ocasiones como son el juego, los saludos, cuando desean llamar la atención o dar una señal de aviso, entre otras (Barrera, Giamal, Fagnani, Mustaca, & Bentosela, 2013). Se han desarrollado razas con una mayor tendencia a ladrar, principalmente para cacería, en la que los perros ladran a las presas para hacerlas salir de las madrigueras o marcar la localización de la

presa, otras razas, han sido especializadas y entrenadas para ladrar intrusos (Barrera, Jakovcevic, Aruanno, & Bentosela, 2008; Arvelius, 2014).

Este comportamiento que resulta deseable para algunas personas es indeseable e incluso molesta para otras, transformándose en un problema. Sin embargo, la percepción que diferentes personas tienen del ladrido de un mismo perro puede variar, dependiendo del grado de tolerancia de la persona al ladrido (Hart, Hart, & Bain, 2009; Barrera, Giamal, Fagnani, Mustaca, & Bentosela, 2013).

El problema principal ocurre cuando estos ladridos se producen un momento del día en los que molesta más al propietario, por ejemplo, en las noches, o cuando hay un exceso en los ladridos, molestando no solo al propietario, si no, también a los vecinos (Hernandez Garzón, 2012).

Los ladridos son estimulados por los propietarios, cuando estos permiten que su perro ladre mucho en la casa y pueden incluso, intensificar la conducta de ladrido haciéndola más frecuente, cuando dan atención al perro o le dan premios y otras distracciones, cuando después de que el perro ladra, la abren la puerta para que entre a la casa o salga, con tal de que el perro deje de ladrar (Calle, 2006; Hart, Hart, & Bain, 2009; Kutzler & Luescher, 2012). De esta manera el perro aprende que ladrando obtiene diferentes beneficios y se vuelve una costumbre para él (Kutzler & Luescher, 2012; Hernandez Garzón, 2012).

Para diagnosticar un exceso de vocalizaciones, primero se debe descartar que los ladridos no sean parte de un problema de comportamiento más complejo como son la ansiedad por separación, agresividad, o si forman parte del síndrome de

disfunción cognitiva (Le Brech, Koscinczuk, & Rossner, 2006; Hernandez Garzón, 2012; Gutierrez, 2010).

También debe descartarse que los ladridos no sean secundarios a un problema de salud, como algunas patologías infecciosas, endocrinas, metabólicas o que generen dolor y que pueden estar generando o intensificando el problema (Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernandez Garzón, 2012; Barrera, Giamal, Fagnani, Mustaca, & Bentosela, 2013). En todos estos casos, para resolver el exceso de vocalizaciones, se debe tratar el problema principal, si esta conducta no desaparece después de haber solucionado el problema principal, se deben aplicar medidas de modificación de la conducta (Hernandez Garzón, 2012; Kutzler & Luescher, 2012; Mentzel, 2014).

Una vez que se ha descartado que los ladridos inapropiados o excesivos se producen como causa secundaria, existen dos posibles razones por las cuales se puede estar presentando esta conducta: Búsqueda de atención y excitación ante estímulos cercanos (Barrera, Giamal, Fagnani, Mustaca, & Bentosela, 2013; Hart, Hart, & Bain, 2009; Hernandez Garzón, 2012).

Los ladridos con objetivo de buscar atención se presentan solo cuando el propietario se encuentra presente, y es la respuesta de este la que motiva al perro a ladrar, por lo que es fácilmente diferenciable del resto de problemas. Se genera cuando el propietario no está prestando atención al perro (Le Brech, Koscinczuk, & Rossner, 2006; Mentzel, 2014; Semyonova, 2006).

El ladrido de excitación o de alarma, es causado por la proximidad de estímulos como personas, animales, sonidos, y objetos, por lo general desconocidos, y se

diferencia del ladrido por agresividad territorial y de miedo, ya que cuando el estímulo entra en el territorio, no hay una respuesta agresiva por parte del perro (Hernandez Garzón, 2012; Calle, 2006). Se presenta tanto cuando el propietario está presente o ausente. (Hernandez Garzón, 2012)

Estas dos situaciones están influenciadas por la raza, las razas pequeñas tienden una mayor tendencia a la excitabilidad y aparentemente son más predispuestas a presentar problemas de ladridos excesivos (Arvelius, 2014; Hernandez Garzón, 2012). Otro factor influyente es la reacción del propietario que puede ocasionar un refuerzo involuntariamente ya que al regañar o hablar al perro para que deje de ladrar, puede excitar aún más al animal, provocando un posible aumento en la presentación de esta conducta (Calle, 2006; Barrera, Jakovcevic, Aruanno, & Bentosela, 2008).

Se puede tratar enseñando al perro a ladrar y callar bajo comandos, esta técnica no es difícil de llevar a cabo, pero el propietario debe estar comprometido con el entrenamiento. Sirve mucho cuando la causa del ladrido son estímulos ambientales como sonidos, objetos e individuos (Hernandez Garzón, 2012; Kutzler & Luescher, 2012).

Un método efectivo y fácil de llevar a cabo para los propietarios es el contra condicionamiento, en el cual cuando se presenten las situaciones en las que el perro normalmente ladra, se le da la orden de sentarse y se le da un juguete o un premio, generando una respuesta diferente al ladrido (Arvelius, 2014; Hart, Hart, & Bain, 2009).

2.7 Estereotipias, conducta repetitiva y conducta compulsiva en perros

A diferencia de los problemas anteriores, las estereotipias, la conducta repetitiva y la conducta compulsiva son considerados como una conducta anormal, que no tiene ninguna función adaptativa ni funcional (Hernandez Garzón, 2012). Muchos propietarios confunden signos como que el perro se persiga la cola constantemente, cace insectos imaginarios, o se lama las patas con frecuencia con la conducta de juego, sin embargo, estos signos son considerados como parte de las conductas anormales mencionadas con anterioridad (Heiblum, 2007; Hernandez Garzón, 2012).

La presencia de estas conductas, comparten algunas características con los desórdenes compulsivos de los seres humanos (Manteca X. , 2009). Los psiquiatras asocian estas conductas con intentos de prevenir y disminuir episodios de ansiedad o estrés, estos desordenes se conocen como trastornos obsesivos compulsivos (TOC) (Manteca Villanova, 2008; Hart, Hart, & Bain, 2009). Los perros, al igual que las personas que presentan TOC's no se encuentran en confinamiento, en lugares sobrepoblados, en aislamiento social ni aburrimiento, como los animales de zoológico o en estabulación (Calle, 2006).

En los perros, no se pueden diagnosticar TOC's, ya que parte del diagnóstico incluye un informe verbal de aquello que obsesiona al paciente, en conjunto con sus ideas, pensamientos e impulsos, cosa que los perros no pueden realizar (Hernandez Garzón, 2012). Por esta razón el patrón de TOC en humanos, con enfoque a la obsesión mental, no puede aplicarse en animales, por lo que estas conductas son clasificadas como conductas repetitivas, compulsivas o estereotípicas (Hernandez Garzón, 2012).

Se entiende como estereotipia, a cualquier patrón de conductas repetitivas, que no varían y que no cumplen con ninguna función o propósito (Hernandez Garzón, 2012). Son conductas compulsivas anormales, que se presentan fuera de contexto, a menudo exageradas y sostenidas (Hernandez Garzón, 2012; Manteca Villanova, 2008). Las más comunes en perros son el perseguirse y morderse la cola, la dermatitis acral por lamido, cazar insectos imaginarios, la agresión autodirigida, cazar sombras, y algunos movimientos repetitivos y estereotipias de desplazamiento (Calle, 2006).

Perseguirse y morderse la cola: Es uno de los más comunes, y el más confundido por los propietarios, ya que al ver que su perro se persigue la cola creen que está jugando, solo cuando el perro empieza a presentar lesiones en la cola por las mordeduras que se auto infringe, llama la atención del propietario (Hernandez Garzón, 2012).

Dermatitis acral por lamido: Es la conducta en la cual el perro se lame las patas, y flancos de manera compulsiva, algunos llegan incluso a morderse, siempre en los mismos lugares, causándose heridas y úlceras (Hernandez Garzón, 2012).

Cacería de insectos imaginarios: Se presenta con el perro mirando fijamente a un punto y lanzando ocasionalmente mordiscos al aire, seguido por un acto de masticación, aun cuando no tiene nada en la boca (Hernandez Garzón, 2012).

Agresión autodirigida: Los perros con esta conducta presentan gruñidos y mordiscos autodirigidos, principalmente en las patas o la cola. Algunas veces se muestran agresivos hacia objetos inanimados con los que conviven a diario como su cama o su plato (Hernandez Garzón, 2012).

Cacería de sombras: Esta conducta se presenta igual que la cacería de insectos imaginarios, solo que el perro persigue y ataca sombras, o luz (reflejos de luz de espejos, laser, luz de linternas), lo hace constantemente y cuando se encuentra cazando, no obedece a las órdenes del propietario (Hernandez Garzón, 2012).

Movimientos repetitivos: Son movimientos de cabeza o extremidades, leves o exagerados, que el perro realiza con regularidad sin motivo aparente. También pueden presentarse a manera de congelación temporal del perro (Hernandez Garzón, 2012).

Estereotipias de desplazamiento: La más común es en la que el perro recorre repetidamente el mismo circuito, realizando movimientos con la cabeza o las patas, o emitiendo ladridos y gruñidos siempre en el mismo lugar del recorrido. Este caso está altamente relacionado con el confinamiento (Hernandez Garzón, 2012).

CAPÍTULO 3: MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Ubicación

La Concordia, es una ciudad cabecera cantonal en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. Situada en la parte noreste del país en el km 40 de la vía Santo Domingo-Quinindé. Limita al norte con el cantón Quinindé, Esmeraldas, al sur con la parroquia San Jacinto, Santo Domingo, al este con la parroquia Valle Hermoso, Santo Domingo y al Oeste con la Parroquia Chibunga, Manabí. Tiene un clima tropical húmedo (La Concordia, 2017).



Figura 1. Mapa de la Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, donde se puede observar al Noreste el cantón La Concordia (Ministerio de Turismo, 2017)

3.2 Población y muestra

La población utilizada en este estudio son los propietarios de perros sanos, mayores a un año, que asistieron a consulta en la clínica veterinaria “Snoopy” ubicada en la Avenida Simón Plaza Torres y 25 de diciembre en la ciudad de La Concordia, cabecera cantonal del cantón homónimo de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

La muestra fueron 200 encuestas realizadas a los propietarios de perros elegidos al azar, que asistieron a consulta entre los meses de agosto a noviembre del 2017.

3.3 Materiales y métodos

3.3.1 Materiales

- Se utilizó un cuestionario de encuesta realizado específicamente para este estudio, basado en el “C-BARQ” de la Universidad de Pensilvania, el “Canine behavior questionnaire” de la BSAVA (British Small Animal Veterinary Association), el “Dog Behavior Screen” del Balstone Spa Veterinary Clinic y el Dog “Behavior Screen” de Vet Behavior Specialist.
- Se realizó una base de datos utilizando las hojas de cálculo de Excel
- Prueba de Fisher en línea
<http://www.socscistatistics.com/tests/fisher/Default2.aspx>
- Computadora.

- Esferográficos.

3.3.2 Variables

En la tabla 2 se describen las variables presentes en este estudio.

Tabla 2

Variables del estudio

VARIABLE	DEFINICIÓN	INDICADOR	UNIDAD DE MEDIDA
Edad	Indica la edad del perro, para poder determinar a qué grupo de edad, son más frecuentes las alteraciones comportamentales	1-7 años 8-13 años	Años
Raza	Indica la raza de los perros, para poder estimar si hay razas más predispuestas que otras a desarrollar algún tipo de	Razas Pequeñas/Medias Razas grandes/gigantes	Descriptivo

	problema comportamental.		
Género	Indica el género de los animales	Macho Hembra	Género

3.3.3 Diseño del estudio

El estudio fue diseñado para aplicarse en la ciudad La Concordia, cabecera cantonal de La Concordia, en la provincia Santo Domingo de los Tsáchilas realizando encuestas al azar a los propietarios de 200 perros que asistieron a consulta veterinaria en los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre del año 2017.

Las encuestas fueron realizadas de forma presencial e individual, como parte de la consulta veterinaria.

Los datos obtenidos de las encuestas se utilizaron para elaborar una base de datos, con la que posteriormente se realizó el análisis y la cuantificación de las variables y la frecuencia de presentación de signos clínicos de los diferentes problemas comportamentales.

Posterior a la cuantificación de los datos, se utilizó estadística descriptiva para realizar el análisis de estos y calcular el coeficiente de relación de Fisher para determinar si los problemas comportamentales fueron dependientes de las variables de género, edad, raza, o ambiente en el que se desarrolla el perro.

3.3.4 Métodos

Este estudio no requirió ningún tipo de permiso legal, las encuestas fueron llenadas de manera voluntaria por los propietarios de los perros. La información personal obtenida de los encuestados se mantiene anónima.

El estudio es de tipo investigativo y su objetivo es realizar un diagnóstico situacional de los posibles problemas de comportamiento que pueden presentar los perros de esta zona y determinar si la presentación de estos se ve afectado por el género, raza, edad y ambiente de los animales.

Fue un estudio de tipo observacional, es decir, que observa mide y analiza los datos obtenidos, sin realizar ningún tipo de intervención en la población y la muestra seleccionada.

Los datos utilizados para este estudio fueron proporcionados de manera voluntaria a por los encuestados. Con los datos obtenidos se realizó una base de datos en Excel y con esta se elaboraron tablas dinámicas para llevar a cabo la cuantificación de los datos.

3.3.4.1 Elaboración de la encuesta

El diagnóstico situacional se realizó mediante un cuestionario de encuesta, elaborado en base a diferentes pruebas y cuestionarios comportamentales, como lo son el “C-BARQ” de la Universidad de Pensilvania, el “Canine behavior

questionnaire” de la BSAVA (British Small Animal Veterinary Association), el “Dog Behavior Screen” del Balstone Spa Veterinary Clinic y el Dog “Behavior Screen” de Vet Behavior Specialist.

El cuestionario conto con 50 preguntas, estas son de tipo cerrado, abierto y de opción múltiple (Anexo 1).

Esta encuesta, buscó crear un perfil de cada perro, sobre cómo estos reaccionan ante diferentes estímulos, evalúa el ambiente y el temperamento del perro, evalúa la manera en la que el propietario interactúa con su mascota, también cuantificó y evaluó la presentación de los problemas comportamentales más comunes. El cuestionario se divide en 5 secciones.

La primera sección se basó en el propietario, principalmente datos personales y de contacto, pero también se enfocó en conocer la experiencia del propietario en la tenencia de perros u otras mascotas con anterioridad y en la razón de por qué decidió adquirir al perro.

Sección 1: Cuéntenos sobre usted

Nombre:

Teléfono:

Edad:

Email:

Género: Hombre Mujer

1. ¿Es la primera vez que tiene usted un perro?

Si

No

Si su respuesta fue Si, pase a la pregunta 4

2. ¿Cuántos perros ha tenido con anterioridad?

Uno

Cinco

Dos

Seis

Tres

Más de seis

Cuatro

3. ¿Es la primera vez que tiene usted un perro de esta raza?

Si

No

4. ¿Ha tenido usted otras mascotas con anterioridad?

Si

No

5. ¿Por qué razón decidió usted adquirir al perro?

Figura 2. Sección 1 del cuestionario de encuesta enfocada al propietario

La segunda sección estuvo enfocada en los datos generales del perro, así como son el nombre, edad, género, estado de fertilidad entre otros. Se enfocó en detalles como: La edad que tenía el perro al momento de la adquisición, la manera en la que el propietario adquirió el perro, el si el perro recibió educación básica, si tuvo un periodo de sociabilización adecuado, y las maneras en las que el propietario interactúa con el perro.

La sección tres, evaluó el ambiente del perro: Donde pasa la mayor parte del tiempo, donde duerme, la frecuencia con la que el perro realiza paseos y como este se comporta al salir de su hogar.

La sección cuatro, se basó en la convivencia del perro con otros perros en el hogar y como es la interacción entre estos, así como también con otros animales, como gatos, aves, bovinos entre otros.

En la quinta sección del cuestionario, se evaluaron problemas comportamentales. Cabe recalcar que en esta sección los propietarios marcan los signos que han observado que sus perros presentan, y no se realiza un examen comportamental detallado, por lo que no se puede diagnosticar problemas comportamentales basados únicamente en la encuesta.

Los problemas que se evaluaron fueron: Vocalizaciones excesivas, coprofagia, evacuación inadecuada, ansiedad por separación, agresividad hacia otros perros, agresividad hacia personas, fobias a sonidos fuertes y conductas compulsivas.

3.3.4.2 Recepción y tabulación de los datos de la encuesta

Los criterios de exclusión fueron: Que los perros sean menores a un año, o que presenten alguna enfermedad de tipo orgánica, la raza, el género, y estado reproductivo no fueron influyentes al momento de realizar la encuesta.

Una vez realizada la encuesta, se creó una base de datos con las respuestas obtenidas y a partir de esta, se realizó el análisis y la determinación de la presencia de los signos clínicos de los problemas de comportamiento.

Nombre	Edad (años)	Genero	Raza	Fecha Adquisición	Edad del perro a la adquisición	¿Cómo adquirió a su perro	¿Esta su perro esterilizado?
DOCKY	2	MACHO	ROTTWEILER	2015	2 MESES	CRIADERO	NO
LOBO	1	MACHO	HUSKY SIBERIANO	2016	1 MES	REGALO	NO
OSO	11	MACHO	CHOW CHOW	2009	1 MES	PARTICULAR	NO
LEO	5	MACHO	SHARPEI	2012	-1 MES	REGALO	SI
SASA	2	HEMBRA	HUSKY SIBERIANO	2015	2 MESES	TIENDA MASCOTAS	NO
DINA	9	HEMBRA	PASTOR ALEMAN	2007	7-11 MESES	TIENDA MASCOTAS	SI
MERLIN	1	MACHO	DOBERMAN PINCHER	2016	2-5 MESES	REGALO	SI
TAZ	1	MACHO	PASTOR ALEMAN	2016	2 MESES	CRIADERO	NO
BIMBO	2	MACHO	SHIH TZU	2015	1 MES	TIENDA MASCOTAS	SI
TOMY	6	MACHO	CHIHUAHUA	2011	2-5 MESES	PARTICULAR	SI
PELUSA	6	HEMBRA	SCHNAUZER	2011	2 MESES	TIENDA MASCOTAS	NO
KIRA	4	HEMBRA	MESTIZO	2013	2 MESES	ENCUNTRO EN CALLE	SI
LOLA	8	HEMBRA	MESTIZO	2009	1 AÑO	ALBERGUE	NO
BART	2	MACHO	AKITA	2015	2-5 MESES	COMPRO CALLE	NO

Figura 3. Ejemplo de una sección de la base de datos elaborada, en esta sección se observan datos generales del perro.

A partir del análisis, utilizando las funciones de Excel, se realizaron distintas tablas de resultados descriptivas y analíticas para poder obtener los resultados finales.

Para determinar si un perro tiene alguno de los problemas de comportamiento, se tomó en cuenta las siguientes respuestas de los propietarios:

- Coprofagia: El propietario debió haber visto a su perro ingerir heces en más de una ocasión, en lugares en los que el perro está familiarizado y/o en lugares nuevos, y estando acompañado.
- Evacuación inadecuada: El propietario debió observar que su perro orine y defeque en lugares inadecuados, cuando este acompañado o solo en la casa, y lo haga con regularidad.

- Fobias a sonidos fuertes: El perro debía presentar 2 o más signos de fobias a sonidos.
- Rascado excesivo: El perro debía presentar rascado excesivo, aun sin tener, pulgas garrapatas o algún problema de piel que se presente o produzca prurito.
- Ansiedad por separación: Los perros debían presentar 2 o más signos de ansiedad por separación, se tomó en cuenta como signo el que los perros presenten coprofagia en más de una ocasión, cuando se encuentren solos en casa.
- Vocalizaciones excesivas: Se incluyó en este grupo, a los perros cuyos propietarios indicaron que del 1 al 10 sus perros ladraban de 6 en adelante, que hayan indicado además que su perro ladra sin razón.
- Para determinar si el perro se persigue la cola compulsivamente, tienen movimientos compulsivos de cabeza y patas, lamidos excesivos de patas, lamidos excesivos de la base de la cola y lesiones acrales por lamidos, los propietarios debieron marcar que sus perros realizan estas acciones.
- Agresividad hacia otros perros: En este grupo se incluyó a los perros que mordieron a otros perros en más de una ocasión, que gruñen a otros perros, o se muestran agresivos hacia estos durante los paseos.

- Agresividad hacia personas: En este grupo se incluyó a los perros que gruñen, intentan morder y que han mordido a personas.

3.4.3.3 Métodos estadísticos

Se buscó utilizar el coeficiente de correlación de Fisher para determinar si el género, edad y la raza se relacionan a los problemas conductuales.

Para olear a cabo la prueba de Fisher se utilizó un calculador automático en línea de la página: <http://www.socscistatistics.com/tests/fisher/Default2.aspx>

Los pasos que se siguieron para este proceso fueron:

- 1-** Ingresar los grupos y categorías que se van a evaluar, como ejemplo, los grupos pueden ser grupo 1 machos, y grupo 2 hembras, y las categorías son si presentan o no un problema de comportamiento.
- 2-** Se ingresan los datos obtenidos con las tablas dinámicas de Excel, según pide el calculador automático.
- 3-** Se selecciona el nivel de significancia o de confianza para correr la prueba, esto calcula si los valores que se están calculando son significativos o altamente significativos, las opciones son al 0,10 (90% confianza), 0,05 (95% de confianza) o al 0,01 (99% de confianza), para este estudio se corrió la prueba al 90% y 95% de confianza.

- 4- Se corre el calculador automático de la Prueba de Fisher, que arroja los resultados con el indicador de si los resultados son significativos o no, como se puede observar en el anexo 2.

- 5- Los resultados que nos da el calculador automático de la prueba de Fisher, se interpretan y se determina si existe o no una relación entre las variables y los problemas comportamentales.

A continuación, en la figura 4 se puede observar el diagrama de flujo que se utilizó para la obtención de los resultados estadísticos de este estudio

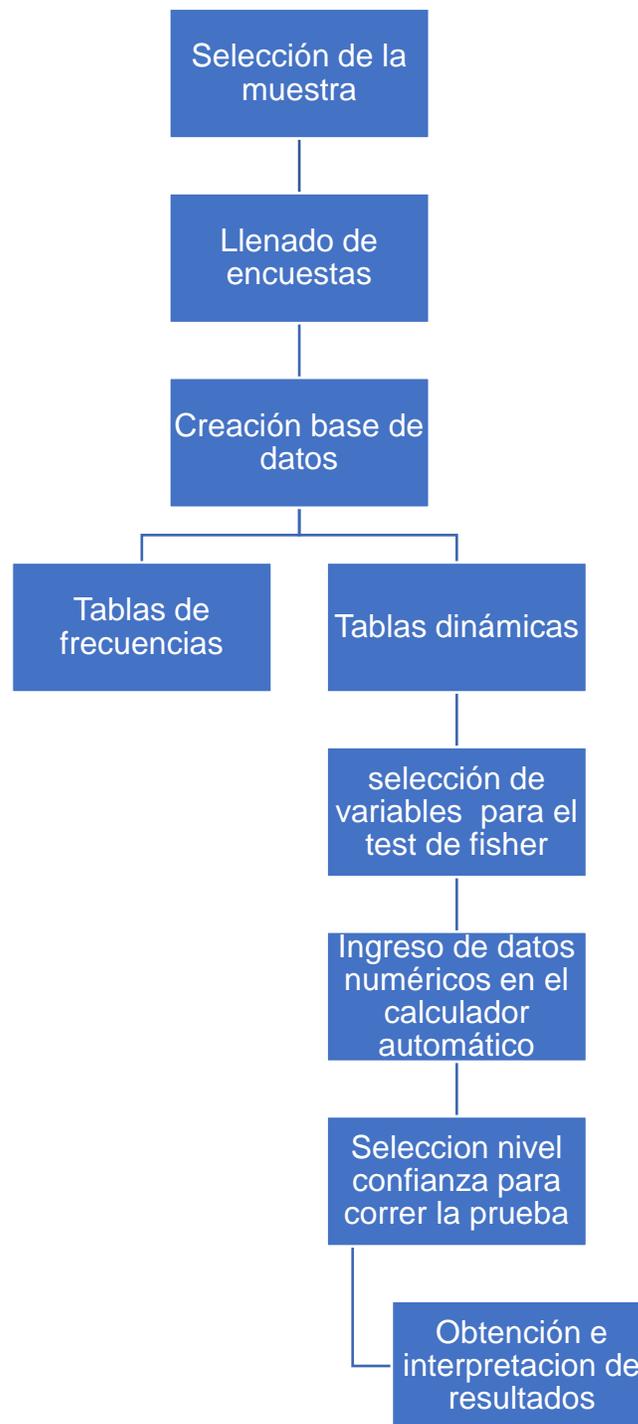


Figura 4. Diagrama de flujo del proceso estadístico del estudio.

Los resultados de esta prueba asocian la presencia o ausencia del problema comportamental a las variables, indicando si uno o los 2 grupos son predisponentes a presentar o no, cada problema, es decir, si se escoge un individuo al azar, perteneciente a uno de los 2 grupos, mide la probabilidad de que este individuo presente o no el problema.

Para relacionar la edad, la raza y el ambiente a los problemas comportamentales, se utilizó estadística descriptiva de porcentajes ya que la prueba de Fisher solo admite 2 variables y no se encontró ninguna prueba estadística que admita cantidades elevadas de variables, fuera de la estadística descriptiva.

CAPITULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Resultados

4.1.1 Estadística descriptiva

El estudio fue realizado en el cantón La Concordia en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, en los meses de agosto a noviembre, donde se encuestaron al azar a 200 propietarios de perros mayores de un año, sin tomar en cuenta la raza, el género, el estado reproductivo o la edad del perro. Se presentaron los siguientes resultados:

A. Descripción de la población canina encuestada

Género y estado reproductivo: El 55,5 % de los animales fueron machos y el 44,5% hembras, de estos el 22 % estaban esterilizados y el 77,5% restantes eran animales fértiles.

Edad: Para el análisis de los datos se dividió a los perros en 2 grupos, de 1 a 7 años y de 8 a 13 años, esto se realizó para asociar, los problemas de comportamiento a la variable de la edad, el resultado fue que en el primer grupo (1-7 años) están el 87,5% de los perros del estudio y en el grupo 2 (8-13 años) (Tabla 3).

Tabla 3.

Agrupación de los perros según su edad

Edad	Cantidad	Porcentaje
1-7 años	175	87,5%
8-13 años	25	12,5%

Forma de adquisición: El 6% de los perros del estudio fueron adoptados de albergues, 7% comprados a vendedores en la calle, 12,5% fueron adquiridos en criaderos, 5% fueron rescatados de la calle, 7,5% fueron criados por los mismos propietarios, 23% fueron comprados a particulares, 24% fueron regalos de amigos o familiares y 15% fueron adquiridos en tiendas de mascotas.

Raza: En esta variable, se encontraron 34 razas distintas, siendo los perros de raza mestiza, la más común, seguida del pastor alemán, el Husky Siberiano y el French Poodle, así mismo hubo razas de las cuales solo se reportaron 1 individuo, como el Boyero Suizo, Chow-Chow, Fila Brasileiro, Jack Russell entre otros. En la tabla 4 se detalla la lista de las razas, con el respectivo porcentaje que se encontró.

Tabla 4

Razas de perros del estudio

Raza	Cantidad	Porcentaje
Akita	5	2,5%
Bóxer	3	1,5%
Boyero suizo	1	0,5%
Bulldog ingles	4	2%

Chihuahua	5	2,5%
Chow-Chow	1	0,5%
Cocker spaniel	4	2%
Dálmata	2	1%
Pincher	9	4,5%
Fila brasileiro	1	0,5%
French Poodle	12	6%
Golden retriever	7	3,5%
Gran danés	4	2%
Husky siberiano	14	7%
Jack Russel	1	0,5%
Labrador	10	5%
Maltes	2	1%
Mestizo	41	20,5%
Pastor Alemán	18	9%
Pastor de Maremma	1	0,5%
Pastor ingles	1	0,5%
Pitbull	11	5,5%
Pomeranio	2	1%
Pug	3	1,5%
Rodesiano	1	0,5%
Rottweiler	8	4%
Dachshund	2	1%
San Bernardo	3	1,5%
Schnauzer	9	4,5%
Sharpei	2	1%
Shih tzu	8	4%
Weimaraner	1	0,5%
Yorkshire terrier	4	2%

TOTAL	200	100%
-------	-----	------

Para el análisis de los datos, se agrupó las razas en razas pequeñas/medianas y razas grandes/gigantes. En el primer grupo de pequeños y medianos, se encuentra el 52% de los perros del estudio, en esta categoría se incluyó a los perros de raza mestiza. En el segundo grupo de grandes y gigantes están el 48% de los perros del estudio, el detalle de esta categorización se puede observar en la tabla 5.

Tabla 5

Agrupación de los perros según el tamaño de la raza

Razas pequeñas y medianas	Razas grandes y gigantes
Bulldog Ingles	Akita
Chihuahua	Bóxer
Cocker Spaniel	Boyero Suizo
Dashchund	Chow-Chow
Doberman Pincher	Dálmata
French Poodle	Fila Brasileiro
Jack Russell	Golden Retriever
Maltes	Gran Danés,
Mestizo	Husky Siberiano
Pomeranio	Labrador
Pug	Pastor Alemán
Schnauzer	Pastor de Maremma
Sharpei	Pastor Inglés
Shih Tzu	Pitbull
Yorkshire Terrier	Rodesiano

	Rottweiler
	San Bernardo
	Weimaraner
Total: 52%	Total: 48%

B. Descripción de los resultados sobre la tenencia

Visitas al veterinario: El 53% de los propietarios afirman que llevan a su perro al veterinario solo cuando este está enfermo o requiere algún tratamiento, 18,5% afirman que llevan a su mascota 1 vez al año, y 28,5% afirman que llevan a su perro al veterinario 2 veces al año.

Ambiente: El 2,5% de los perros pasan la mayoría de su tiempo en la calle, 45% dentro de casa, 41,5% en el jardín, 1% en jaula y 10% en una terraza.

Acceso a refugio en jardín, terraza o calle: El 21,5% de los perros no pasan o no salen a un jardín o terraza, 3,5% pasan amarrados en el jardín a un refugio, 52,5% están sueltos y tienen acceso a un refugio, 21,5% no tienen acceso a refugio y 1% pasan en jaulas con casas para perro.

Paseos: El 18,5% de los propietarios afirman que sus perros no salen de casa de paseo, 25,5% salen menos de una vez a la semana, 39,5% por lo menos una vez a la semana y 16,5% afirman que sacan a su perro de paseo más de 3 veces a la semana. De estos el 66% utilizan trailla para pasear a sus perros, 27,5% lo hacen sin trailla y 4,5% solo los sacan en el carro.

C. Descripción de los resultados de comportamiento social

Otros perros en casa: El 43,5% de los propietarios afirman que no tienen más perros, mientras 56,5% si tienen más perros.

Actitud hacia los otros perros: El 26,5% propietarios dicen que sus perros son indiferentes a los otros perros del hogar, 16,8% que sus perros se gruñen ocasionalmente, 2,65% se atacan cuando se ven, 3,5% que juegan de manera agresiva y 50,44% que juegan de manera no agresiva.

Otros animales en casa: El 47% de los perros no conviven con otros animales, mientras que 53% conviven con al menos otra especie, de estos 31% conviven con gatos, 26,5% con aves, 6,5% con bovinos, 14,5% con equinos, 1,5% con conejos, 1,5% con cabras, 1% con ovejas y 0,5% con cuyes.

Actitud hacia otros animales: De los 53% que conviven con otros animales, 23,5% son indiferentes, 8,5% les ladran, 14% son amigables, y 9% persiguen a los otros animales.

D. Descripción de los resultados referentes a problemas de comportamiento

Coprofagia: El 42% propietarios indicaron que sus perros presentaron signos de coprofagia, mientras 58% indicaron que sus perros no presentan ningún signo de coprofagia.

Evacuaciones inadecuadas: El 19% de los propietarios afirman que sus perros presentan signos de evacuación inadecuada y 81% afirman que no han visto evidencia de que sus perros presenten esta condición.

Fobias a sonidos fuertes: El 9% propietarios afirman que sus perros no presentan signos de fobias a sonidos, mientras que 91% propietarios afirman que han visto que sus perros presentan signos fobia a sonidos fuertes.

Ansiedad por separación: Aquí el 50,5% propietarios afirman que sus perros no presentan ningún signo que indique que sus perros puedan padecer de ansiedad por separación, mientras que 49,5% indican que sus perros presentan uno o varios signos de este trastorno de comportamiento.

Vocalizaciones excesivas: El 47,5% de los propietarios indicaron que sus perros no presentan vocalizaciones excesivas, mientras 52,5% si presentaron esta conducta.

Agresividad hacia otros perros: El 52,5% de los propietarios indicaron que su perro no ha mordido a otros perros, mientras que 47,5% indicaron que sus perros si habían mordido a otros perros.

Agresividad hacia personas: El 51,5% de los propietarios afirmaron que sus perros no han mordido a personas y 48,5% indicaron que esto si había ocurrido.

Conductas compulsivas: En esta categoría se indicaron diferentes tipos de conductas compulsivas que se describen a continuación:

- **Perseguirse la cola:** El 18,5% perros se persiguen la cola, mientras 81,5% no lo hacen.
- **Movimientos repetitivos compulsivos de cabeza:** El 8% perros presentan movimientos repetitivos de cabeza y 92% no.
- **Movimientos repetitivos compulsivos de patas:** El 6% perros presentan movimientos repetitivos compulsivos de patas y 94% no.
- **Lamido de patas:** El 48% perros se lamen compulsivamente las patas, mientras 52% no lo hacen.
- **Lamido de la base de la cola:** El 19,5% perros presentan lamidos compulsivos de la base de la cola y 80,5% no.
- **Dermatitis acral por lamido:** El 19% perros se han causado lesiones por lamidos compulsivos, en patas o en la base de la cola, mientras 81% no se han causado lesiones.
- **Rascado excesivo compulsivo:** El 52,5% propietarios afirman que sus perros presentan rascados excesivos, aun estando libres de pulgas,

garrapatas y que no tienen problemas dermatológicos, mientras 47,5% perros no presentan esta conducta.

4.1.2 Estadística Analítica

Como se muestra en la tabla 6, los problemas de comportamiento fueron categorizados según su presentación, de la más alta a la más baja, siendo la fobia a sonidos la más frecuente, junto con evacuación inadecuada, rascado compulsivo, ansiedad por separación y agresividad dirigida a personas, mientras que las más bajas fueron persecución compulsiva de la cola, movimientos compulsivos de cabeza, movimientos compulsivos de patas y los perros que no presentaron ningún problema de comportamiento.

Tabla 6.

Presentación de problemas comportamentales.

Problema	Cantidad	Porcentaje
Fobia a sonidos	158	79%
Evacuación inadecuada	157	78,5%
Rascado excesivo	140	70%
Ansiedad por separación	124	62%
Agresividad hacia personas	96	48%
Lamido compulsivo patas	95	47,5%
Agresividad hacia perros	94	47%
Coprofagia	83	41,5%
Lamido compulsivo base de la cola	39	19,5%
Vocalizaciones excesivas	38	19%
Dermatitis acral por lamido	38	19%
Persigue cola compulsivamente	37	18,5%
Movimiento compulsivo de	16	8%

cabeza		
Movimiento repetitivo	12	6%
patas		
No presentó	5	2,5%

Relación de los problemas comportamentales con las variables de género, raza, edad y ambiente.

4.1.2.1 Género

Utilizando la correlación de Fisher con un nivel de significancia de 0.5 y de 0.1, es decir al 95% y al 90% de significancia, los resultados obtenidos, la relación del género a los diferentes problemas comportamentales estudiados no fue significativo a la presencia o ausencia de estos, lo que indica que, en este estudio, no se puede asociar el género a la presentación de los problemas de comportamiento.

5.2.1.2 Raza

Ya que la variedad de las razas fue elevada, se decidió clasificar a los animales del estudio en 2 grupos, para así poder correr la prueba de correlación de Fisher, al igual que se hizo con el género, la prueba se corrió con un nivel de confianza de 0.5 (95%) y de 0.1 (90%), los resultados obtenidos, fueron que la relación de la raza a los diferentes problemas comportamentales estudiados, al 95% no fue significativo a la presencia o ausencia a ningún problema de comportamiento, sin embargo la prueba indicó que con el 90% de confianza, la presentación de ansiedad por separación, así como la agresividad dirigida a personas, se encuentra relacionada con ambos grupos por igual. La prueba también determinó

que la presentación de rascado compulsivo, está relacionada a las razas pequeñas/medianas, mientras que la ausencia de movimientos compulsivos de la cabeza se encuentra asociada a ambos grupos.

Ya que el nivel de confianza del 90% arrojó pocos resultados que asocien la raza con los problemas de comportamiento, se decidió tomar los resultados del 95% de confianza como los definitivos, por lo que no existe asociación entre la raza y la ausencia o presencia de problemas de comportamiento, en este estudio.

5.2.1.3 Edad

Para poder realizar la prueba de Fisher, se agrupó a los perros del estudio en 2 grupos, el primer grupo es de perros jóvenes (de 1 a 7 años), el segundo grupo es de perros mayores (de 8 a 13 años),

Al igual que para las otras 2 variables, se corrió la prueba del Fisher con significancia al 0,05 (95%) y al 0,10 (90%), evidenciando que no existe ninguna relación entre la edad y los problemas comportamentales.

5.3 Contraste de hipótesis

Las hipótesis en el presente estudio se orientaron en comprobar que los problemas de comportamiento que presentan los perros que asisten a consulta de clínica veterinaria “Snoopy”, están asociados al género, la raza o la edad.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se aceptó la HO y se descarta la HI. Debido a que, según la prueba de correlación exacta de Fisher, estas variables no son significativas en la presencia o ausencia de los diferentes problemas de comportamiento.

5.4 Discusión

En el año 2008 en la ciudad de Lugo, España, Martínez, Santamaria, Diéguez, Suárez y De la Cruz llevaron a cabo un diagnóstico situacional de problemas comportamentales basándose en una encuesta de 14 preguntas de tipo cerrado, a 232 propietarios de perros elegidos al azar dentro una clínica de la ciudad, este estudio abarcó 10 problemas comportamentales comunes. En el presente estudio, se realizó una encuesta de 50 preguntas mixtas a 200 propietarios de perros elegidos al azar dentro de la clínica veterinaria y abarca 8 problemas comportamentales comunes. Si bien, el estudio realizado en España analiza un mayor número problemas comportamentales, el análisis de los datos y la obtención de resultados fue más sencillo, ya que, al contar con únicamente 14 preguntas de tipo cerrado, los autores controlaron la cantidad de las variables de su estudio, en comparación con el presente estudio, donde la cantidad de preguntas abiertas y de opción múltiple, aumentaron la cantidad de variables, por lo que el análisis de los datos y la tabulación de los mismos, dificultó la obtención de los resultados estadísticos, a pesar de esto, se logró realizar el diagnóstico situacional de problemas comportamentales que presentan los perros que asisten a la clínica veterinaria “Snoopy”. Este es el primer estudio de este tipo que se realiza en el país, creando un precedente para conocer sobre las alteraciones etológicas que presentan los perros en el Ecuador.

En el año 2010, Gutiérrez encuestó a 60 propietarios de perros para medir la incidencia de problemas comportamentales en los pacientes que acuden a consulta veterinaria en una clínica en Veracruz, México, en este estudio los resultados son realizados de manera descriptiva con relación porcentual, en la cual, discriminan a los animales en estudios por un solo problema de comportamiento, sin embargo, en el estudio de Martínez *et al.* (2011), en el de Lugo y en el presente estudio, se puede observar que el mismo individuo puede presentar más de un problema comportamental como consecuencia de un problema primario, es por eso por lo que el estudio de Gutiérrez está sesgando sus resultados, al no evaluar de manera global a los pacientes. El poder determinar si un animal presenta más de una alteración comportamental es importante, ya que algunos de estos problemas, pueden ser secundarios a otros, como, por ejemplo: La coprofagia, la evacuación inadecuada o las vocalizaciones excesivas, que, en algunos casos, son secundarias a la ansiedad por separación.

En el año 2006 Le Brech, Koscinczuck y Rossner, elaboraron 30 perfiles conductuales de perros en la Ciudad de Corrientes, Argentina, en el cual determinaron que 27 de los 30 (90%) de los perros estudiados, presentaban agresividad de algún tipo, mientras que en el 2015 en Corea del Sur Chung y Park evaluaron a 174 perros de los cuales, de los cuales el 12% presentó agresividad de algún tipo. En este estudio, se determinó que 47,5% de los perros se muestra agresivos hacia otros perros y 49% se mostraron agresivos hacia personas, de estos el 48% mostró agresividad tanto a perros como a personas, las diferencias en los resultados puede deberse al ambiente en el que se desarrollan los perros, ya que en la ciudad de La Concordia, el nivel socioeconómico es de medio a bajo y no hay una tenencia responsable de mascotas como tal, siendo así que la mayoría de la gente adquiere a los perros más como un medio de seguridad que como animales de compañía, y los perros no tienen un correcto periodo de sociabilización, o incluso enseñan a los perros a mostrar agresión. La agresividad

se considera un problema de salud pública, según Muñoz (2011) las mordeduras de perros en algunos países son el segundo problema de salud pública más costoso, ya que puede generar consecuencias infecciosas, estéticas, funcionales y pueden llegar a ser incluso fatales para las víctimas. En el Ecuador no existen datos sobre la incidencia de mordeduras de perro, en este estudio se encontró que de los 97 perros que muestran agresividad 213 mordeduras de perros a personas, es decir más de 2 mordeduras por animal (>2:1). Así mismo esta conducta, es la que más afecta el vínculo humano-animal, siendo la agresividad la mayor causa de abandonos y eutanasias (Calle, 2006). La ordenanza 861 del cantón Quito para la tenencia de perros, en el artículo 15, clasifica como potencialmente peligrosos a todos los perros que “sin provocación alguna, haya evidenciado comportamiento agresivo de cualquier tipo habiendo sido o no denunciada la agresión” (Distrito Metropolitano de Quito, 2006) y a todos los perros que “no califiquen por dos ocasiones, las pruebas de temperamento realizadas por el autorizado a otorgar los permisos de tenencia” (Distrito Metropolitano de Quito, 2006) y el artículo 16 de la misma ordenanza clasifica como peligrosos a aquellos perros que “sin provocación previa, ataque a una o varias personas, o a otros animales, causándoles heridas graves o la muerte” (Distrito Metropolitano de Quito, 2006) a los perros de ambos grupos, se los debe someter a eutanasia por un médico veterinario (Distrito Metropolitano de Quito, 2006). En Inglaterra la venta, reproducción, cría o importación de las razas clasificadas como potencialmente peligrosas, como: Pit Bull Terrier, Tosa Brasileiro y Dogo Argentino entre otros, además todos los ejemplares de estas razas deben ser esterilizados y si algún ejemplar muestra signos de agresividad será sometido a eutanasia (Manteca Villanova, 2008). Otros países europeos tienen leyes similares para prevenir los ataques y muertes por mordeduras de perros (Manteca Villanova, 2008).

En el estudio de Gutiérrez (2010) el 2% de los 60 perros estudiados mostraron coprofagia, mientras que este estudio mostró que el 41,5% de los perros

mostraron esta conducta. Como se mencionó con anterioridad el estudio de Gutiérrez sesgó los datos, por lo que es probable que existan más individuos que presenten esta condición en su estudio, pero que no se haya evaluado correctamente la evaluación de los datos. La coprofagia en los perros se produce por varias razones, puede ser una respuesta a situaciones de estrés por restricción de movimiento o social (Manteca Villanova, 2008), puede también ser una conducta adquirida por un refuerzo involuntario del propietario cuando el perro consume sus heces para evitar castigos, puede también ser un signo secundario a la ansiedad por separación, en el cual el animal ingiere sus heces como un método de llamar la atención de su propietario (Hernandez Garzón, 2012). Esta conducta puede acarrear problemas de salud para el perro, especialmente si el propietario no lleva un control adecuado de las desparasitaciones del animal y están pueden llegar a ser zoonóticas (Heiblum, 2007). Algunas enfermedades virales se transmiten por medio de las heces, motivo por el cual, si el perro ingiere no solo sus heces, sino también las de otros animales, está expuesto a contagiarse de enfermedades como la hepatitis canina, parvovirus y distemper (Gutierrez, 2010).

De los 174 perros evaluados por Chung y Park (2015), el 27.6% mostró ansiedad por separación, mientras que en esta investigación el 62% mostró esta tendencia. Chung y Park determinaron que los individuos sufren de esta condición, según si el perro presentaba 3 o más de estas conductas: Lloriqueos, ladridos, orinar y defecar en lugares inadecuados y comportamiento destructivo cuando el propietario lo dejaba solo, mientras que, en el presente estudio, se determinó que el perro sufre de ansiedad por separación si cumple con 2 o más de las mismas conductas, además de coprofagia e inapetencia cuando el perro se queda solo. Es importante recalcar esto, ya que, la amplia diferencia de los resultados, es decir, entre el 27, 6% de Park y Chung y el 62% de este estudio puede deberse a que los criterios de categorización en el estudio de Park y Chung fueron más estrictos

que los de este estudio, ya que el objetivo principal de este estudio es realizar un diagnóstico inicial situacional de la presentación de los problemas de comportamiento, al no haber estudios similares en el país, y ya que los propietarios no siempre identifican o no prestan atención a los signos de una alteración, se decidió no ser tan estrictos al momento de categorizar a los perros, para así obtener datos más reales. La ansiedad por separación es otra alteración que puede llegar a ser molesta para los propietarios, ya que las conductas que presenta el perro cuando el propietario no está presente, como la destructividad, la ingesta de basura, las evacuaciones inapropiadas entre otras generan malestar en los propietarios (Calle, 2006). Esta alteración también puede llegar a causar problemas de salud a las mascotas, volviendo al ejemplo de la ingesta de basura, que puede generar enfermedades gastrointestinales, causando gastos al propietario, que finalmente puede optar por el abandono del animal (Calle, 2006; Chung, Park, & Kwon, 2015).

Los ladridos excesivos en el presente estudio fueron determinados según la percepción del propietario, mostrando que un 37% de los individuos evaluados presentaron vocalizaciones excesivas, al igual que lo determinaron Le Brech, Koscinczuck y Rossner (2006) en su estudio que mostró que un 43% de los perros evaluados mostraron vocalizaciones excesivas. Es importante destacar, que esta condición es una de las más difíciles y complejas de evaluar, ya que depende de la percepción del propietario, y ésta puede verse afectada según el nivel de tolerancia del mismo (Hernandez Garzón, 2012). Los ladridos excesivos, son molestos para el propietario y para los vecinos de este, esta alteración, que en si ya resulta molesta, puede causar que los propietarios reciban denuncias de sus vecinos, causando una molestia aun mayor, llevando al abandono de los animales e incluso algunos vecinos podrían llegar a envenenar al perro si sus denuncias no son procesadas o el propietario no corrige la conducta de manera rápida (Manteca Villanova, 2008).

Para determinar si un perro sufre de fobia a sonidos, en este estudio se preguntó al propietario sobre la reacción del perro al ser expuesto ante el estímulo, las opciones de reacción de las cuales el propietario podía escoger eran: Se esconde, llora, tiembla, intenta escaparse, no deja que lo toquen, busca atención, gruñe, se pone agresivo, y ladra. Mientras que Martínez *et al* (2011) únicamente preguntaron si el perro muestra temor ante sonidos explosivos. La relevancia de esta diferencia es que, algunos signos de fobia como la agresividad por miedo, vocalizaciones de advertencia entre otras, muchos propietarios no saben identificarlas, motivo por el cual no están conscientes de que su mascota presenta esta condición. La reacción más común a la fobia por sonidos es la huida, siendo muy común que los perros se pierdan, esto podría prevenirse, si conociendo que el perro presenta esta reacción, poder realizar terapias de habituación, en la cual se desensibilice al perro del estímulo y la reacción no se produzca (Hernandez Garzón, 2012; Manteca Villanova, 2008). Otra reacción común es la agresividad por miedo, en la cual el perro en un intento de “defenderse” podría llegar a morder a sus propietarios, esta es más difícil de tratar, pero también se puede realizar una desensibilización, aunque no siempre funciona, sabiendo que el perro presenta esta conducta, podría prevenirse accidentes, evitando el contacto con el perro al presentarse el estímulo (Manteca Villanova, 2008; Hernandez Garzón, 2012). Los perros que buscan refugio o se esconden ante el estímulo no presentan mayor problema, solo hay que asegurarse de que tenga un lugar adecuado en el cual esconderse (Hernandez Garzón, 2012).

En este estudio se evaluó las conductas compulsivas individualmente, como son lamido compulsivo de patas y base de la cola, rascado compulsivo, movimientos repetitivos de patas y cabeza, y persecución compulsiva de la cola, mientras que Chung y Park (2015) agruparon todos los resultados de estas conductas en un solo resultado. El motivo por el cual en este estudio se evaluó cada condición por

separado es que, siendo La Concordia una zona donde las enfermedades virales como, como el distemper canino, tienen una alta incidencia y prevalencia, los signos neurológicos que presentan algunos perros, después de haber superado la patología, que pueden confundirse con las conductas compulsivas. Las lesiones causadas por el rascado compulsivo y los lamidos compulsivos también pueden ser confundidas con enfermedades dermatológicas típicas de la zona (Hernandez Garzón, 2012), como el eczema húmedo, que según la experiencia en la práctica diaria, es la más común, además por el clima de este lugar las garrapatas y las pulgas son abundantes, y mucha gente cree que sus perros tienen estos ectoparásitos, y no conocen de estos signos de conducta compulsiva, es por esto que antes de realizar la encuesta, se realizó un examen físico completo a los animales en el cual, se aseguró que el perro no presente ectoparásitos o lesiones dermatológicas.

Para la eliminación inadecuada, Martínez *et al* (2011) preguntó en su encuesta si el perro orina o defeca dentro del hogar, mientras que, en este estudio, se preguntó si el perro orina o defeca en lugares inadecuados, ya que muchos de los perros de este estudio viven dentro de la casa o en terrazas, donde no tienen acceso a realizar sus evacuaciones en un “lugar adecuado” fuera de la casa. Esta conducta puede ser secundaria a un mal proceso de aprendizaje de los lugares de evacuación (Hernandez Garzón, 2012), ya sea que los propietarios no se tomaron el tiempo de enseñar al perro el lugar en el cual desean que realice sus necesidades o que el perro en su proceso de educación no haya tenido acceso permanente a este lugar (Hart, Hart, & Bain, 2009). También puede ser secundaria a la ansiedad por separación, donde el perro defeca en lugares inadecuados a propósito, con el fin de llamar la atención de su propietario, o que se orine cuando su propietario llega en una muestra de sumisión o excitación (Hernandez Garzón, 2012).

Además del estudio del 2011 de Martínez *et al.* no se encontró estudios similares recientes que busquen asociar los problemas de comportamiento a diferentes variables, razón por la cual, al comparar los resultados estadísticos, se utiliza únicamente este estudio. Si bien en este estudio, no se encontró ninguna relación en la presentación de problemas comportamentales a las variables del género, la edad o la raza, en el estudio realizado por Martínez *et al.* (2011), utilizando el mismo método estadístico (prueba de correlación de Fisher) se logró asociar estas y otras variables a algunos problemas de comportamiento, es decir, la agresividad hacia otros perros está ligada al género masculino, la agresividad hacia personas está ligada a las razas pequeñas. En el presente estudio el resultado de la prueba de Fisher indicó que no existe asociación entre las variables de género, edad y raza con la presentación de agresividad. En 2011 en el estudio de Martínez *et al.* se clasificó en dos grupos a los perros según su potencialidad para presentar agresividad, los potencialmente agresivos en el que se incluían razas, como Pit Bull terrier, Bull terrier, rottweiler, mastín argentino, fila brasilero, entre otros; y los no potenciales, los resultados indicaron que ningún grupo se encontraba ligado a la presentación o ausencia de agresividad. En el presente estudio, no se realizó esta clasificación, ya que la cantidad de individuos pertenecientes a “razas potencialmente agresivas” era del 12% por lo que al compararlo con el otro grupo los resultados de la prueba de Fisher podrían haberse visto afectados y no ser reales y significativos, sin embargo, no se encontró asociación entre los 2 grupos que si fueron estudiados (razas pequeñas/medianas y razas grandes/gigantes) y la presentación o ausencia de agresividad de ningún tipo. La fobia a los sonidos y la ansiedad por separación, según estos autores, están relacionadas con el tamaño de la raza, siendo las razas pequeñas las que están ligadas a estas alteraciones, mientras que, en este estudio, no se encontró ninguna relación. Estos mismos autores encontraron relación entre la presentación de eliminaciones inadecuadas, el género masculino, con los perros jóvenes y con los perros de razas pequeñas, mientras que, en el presente estudio, no se encontró relación,

esto puede deberse al cómo se agruparon los perros según la edad y el tamaño en ambos estudios.

CAPITULO 5: LIMITANTES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 LIMITANTES

- La mayor de las limitantes que se presentó fue que al ser una encuesta larga, algunos de los propietarios que aceptaron ser parte del estudio, no terminaron de llenarla. Así mismo por la longitud de la encuesta, mucha gente no respondía a conciencia las preguntas de las últimas secciones, esto se volvió notorio cuando sus respuestas eran contradictorias y se tuvo que eliminar esas encuestas de la base de datos.
- Algunos propietarios no deseaban que su perro sea parte del estudio, ya que en la encuesta se solicitaba datos personales y de contacto, que algunas personas no estuvieron dispuestas a dar, razón por la cual no accedieron a realizar la encuesta.
- Una limitante importante, fue que, los propietarios de perros de esta zona, en su mayoría, solo llevan a sus perros al veterinario cuando este está enfermo, herido o requiere algún tipo de tratamiento, por lo que encontrar perros que cumplan con los criterios de inclusión y que, además sus propietarios accedan a llenar la encuesta, llevo más tiempo del esperado, prolongando el tiempo del estudio.

5.2 CONCLUSIONES

- No se logró identificar asociación estadística entre las variables género, edad y raza con las alteraciones comportamentales, pero se realizó un diagnóstico inicial de estas conductas que son perceptibles por los propietarios, lo cual crea una base para determinar los problemas de comportamiento de los perros en Ecuador, además de mostrar a los propietarios los tipos de alteraciones que existen, por lo que podrían prestar más atención a sus mascotas.
- Se determinó que de los perros que fueron atendidos en la clínica veterinaria “Snoopy” en los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre de 2017, el 97,5% presentó por lo menos un problema de comportamiento.
- Al categorizar los problemas de comportamiento según su frecuencia en la presentación, se identificó que el problema con mayor presentación fue fobia a sonidos, seguida de evacuaciones inadecuadas, rascado compulsivo y ansiedad por separación. La importancia de conocer esto, es que la fobia a sonidos desencadena diferentes reacciones en los individuos, pero la principal es la huida, conociendo esto y diagnosticando al perro, se puede prevenir la pérdida de mascotas que huyen al estar expuestos a este estímulo. Las evacuaciones inadecuadas, son molestas para los propietarios y afectan al vínculo humano-animal. Si bien el rascado compulsivo no afecta, pueden ser perjudiciales para la salud del perro, provocando lesiones en la piel. La ansiedad por separación es una conducta que puede llegar a ser molesta para los propietarios lo que puede generar abandonos.

- En este estudio se determinó que las variables de género, raza y edad no son factores predisponentes para la presentación de problemas comportamentales, lo que se puede atribuir al ambiente o a otros factores externos del animal.

5.3 RECOMENDACIONES

- Se recomienda que, cuando se realice un estudio que busque diagnosticar problemas de comportamiento, se utilice un Screen comportamental, cuyo manejo es más sencillo y la información obtenida es más concisa.
- Debido a la variedad de problemas de comportamiento, se recomienda realizar estudios que abarquen uno o dos problemas comportamentales como máximo, ya que, al utilizar muchas variables, el estudio puede sesgarse.
- Se debería realizar estudios similares en otras localidades del Ecuador y comparar, para proponer una prueba estándar de comportamiento que pueda ser aplicable en la clínica diaria y ayude tanto a veterinarios como a propietarios a determinar si un perro presenta alteraciones conductuales que pueden afectar el vínculo humano-animal, para dar un tratamiento oportuno, y así poder prevenir abandonos y eutanasias.
- Si se realiza otro estudio similar mediante encuesta, se recomienda utilizar únicamente preguntas de tipo cerradas, para evitar un aumento en las variables de cada pregunta y así, el análisis y la interpretación de los datos sea más sencillo.

- Así mismo, debido a los altos índices de agresividad que se encontraron, se recomienda realizar un estudio en la misma zona, enfocado únicamente a esta condición, para así poder determinar con mayor certeza los tipos de agresividad que presentan los perros de esta zona, tomando en cuenta que las mordeduras de perro se consideran un problema de salud pública.

Referencias

- Amat, M. (2012). Factores de riesgo implicados en la agresividad del perro y del gato. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- American Kennel Club. (04 de abril de 2017). *American Kennel Club*. Obtenido de Dog Breeds Sorted by Groups: <http://www.akc.org/public-education/resources/dog-breeds-sorted-groups/>
- Arvelius, P. (2014). *Genetic Evaluation of Behaviour in Dogs*. Uppsala: Swedish University of Agricultural Sciences.
- Barrera, G., Elgier, Á., Adriana, J., & Mustaca, A. y. (2009). Problemas de comportamiento en los perros domésticos (canis familiaris): aportes de la psicología del aprendizaje. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, XVIII(2), 123-146.
- Barrera, G., Giamal, Y., Fagnani, J., Mustaca, A., & Bentosela, M. (2013). Evaluación del Temperamento en Perros de Refugio. Un Estudio Comparativo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 307-320.
- Barrera, G., Jakovcevic, A., Aruanno, Y., & Bentosela, M. (2008). CAPACIDADES COMUNICATIVAS INTRAESPECÍFICAS Y SOCIABILIDAD EN PERROS DE REFUGIO. *Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología Mercosur*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Calle, J. (enero-junio de 2006). Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo humano animal. *Revista CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 1, 33-41.
- Chung, T.-h., Park, C., & Kwon, Y.-m. (7 de octubre de 2015). Prevalence of canine behavior problems related to dog-human relationship in South. Corea del Sur: *Journal of Veterinary Behavior*. doi:10.1016/j.jveb.2015.10.003
- Damián, J. P., Ruiz, P., & Belino, M. y. (2011). Etología Clínica y Agresividad Canina en Montevideo: Implicancia de las Razas y el Sexo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 3(2), 19-28.
- Distrito Metropolitano de Quito. (08 de agosto de 2006). Ordenanza Municipal 861. *REGLAMENTO DE TENENCIA DE PERROS EN EL CANTON QUITO*. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Enriquez, G. (2005). *Estudio del comportamiento animal*. Zaragoza: Acribia.

- Gallego, D., Figueroa, J., & Orozco, C. (Septiembre-Diciembre de 2010). Síndrome de disfunción cognitiva de perros geriátricos. *REVISTA MVZ CÓRDOBA*, 15(3), 2252-2262.
- García, M., & Díaz, C. (2010). Diagnóstico y Tratamiento de un caso de fobia en un perro mediante contracondicionamiento. *Psicothelma*, 12, 187-191.
- García, S., Palacio, A., & Fuentes, N. (2000). Caso Clínico: Agresividad por dominancia. *AVEPA*, 19(3), 45-65.
- Gutiérrez, D. (2010). Identificación de la incidencia de las alteraciones de la conducta en perros que llegan a consulta veterinaria. Veracruz, México : Universidad Veracruzana.
- H. B., H. L., & B. M. (2009). *Tratamiento de la conducta canina y felina* (segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Inter-Médica.
- Hart, B., Hart, L., & Bain, M. (2009). *Tratamiento de la conducta canina y felina*. Buenos Aires: Inter-Médica.
- Heiblum, M. (2007). *Etología clínica en perros y gatos* (2da ed.). México D.F., México: Videgaray.
- Hernández Garzón, P. (2012). *Manual de Etología Canina*. Zaragoza: SERVET.
- Hernández, G. P. (2012). *Manual de etología canina*. Navarra, España: SERVET.
- Horowitz, D., & N. J. (2010). *Consulta veterinaria en cinco minutos: Clínica de animales de compañía: comportamiento de perros y gatos*. (P. Muñoz, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Editorial Inter-Médica S.A.I.C.I.
- Jensen, P. (2004). *Etología de los animales domésticos*. Zaragoza, España: ACRIBIA S.A.
- Kutzler, M., & Luescher, A. (2012). *Canine Behavioral Development*. Elsevier.
- La Concordia. (25 de 11 de 2017). *La Concordia: Geografía-Datos Generales*. Obtenido de <http://www.laconcordia.gob.ec/laconcordia/index.php/la-ciudad/geografia/datos-generales>
- Le Brech, S., K. P., & R. M. (2006). Relevamiento de problemas de conducta en caninos que asistieron a consulta en la ciudad de Corrientes. *Comunicaciones Científicas y Tecnológicas del 2006*, 039-044.
- Manteca Villanova, X. (2008). *Etología clínica del perro y del gato* (3era ed.). Barcelona, España: Multimédica Ediciones Veterinarias.

- Manteca, X. (2009). *Etología Clínica Veterinaria*. Zaragoza: Multimedica ediciones veterinarias.
- Martínez Gonzáles, Á., Santamaria Pemas, G., Dieguéz Casalta, F. J., Suárez Rey, L., & De la Cruz, Palomino, L. F. (6 de enero de 2011). Risk factors associated with behavioral problems. Elsevier Inc. doi:10.1016/j.jveb.2011.01.006
- Mason, G. (1991). Informe crítico sobre las estereotipias. *Animal Behaviour*, 1037-1057.
- Mentzel, R. (2014). Psiquiatría y psicopatología veterinaria.
- Milocco, S. N., & Dragonetti, A. M. (2015). Comportamiento normal y ontogenia de la conducta en caninos domésticos. *Suplemento Técnico Veterinario*(34).
- Ministerio de Turismo . (20 de 11 de 2017). *Ecuador Primero*. Obtenido de <http://www.viajaprimeroecuador.com.ec/category/santo-domingo-de-los-tsachilas/>
- O'Heare, J. (2005). *Canine Neuropsychology. A primer on the canine nervous system, stress, emotion and stress reduction* . TaliZorah.
- Pérez Blanca, J. (Mayo de 2014). Ansiedad por separación. *VORAUS*.
- Semyonova, A. (2006). The social organization of the domestic dog; a longitudinal study of domestic canine behavior and the ontogeny of domestic canine social systems. *The Hague*. Obtenido de www.nonlineardogs.com
- Takeuchi, Y., Houpt, K., & Scarlett, J. (2000). Evaluation of treatment for separation anxiety in dogs. *JAVMA*, 217(3).
- University of Pennsylvania. (13 de junio de 2017). *Canine Behavioral Assessment & Research Questionnaire*. Obtenido de <https://vetapps.vet.upenn.edu>
- Vanda Cantón, B. (2009). EVIDENCIAS DE QUE LOS ANIMALES VERTEBRADOS EXPERIMENTAN EMOCIONES Y ESTADOS MENTALES. *ELSEVIER*.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario de encuesta utilizado para la realización del diagnóstico situacional de problemas comportamentales en perros.



Cuestionario de encuesta

Diagnóstico situacional de problemas comportamentales en perros

Sección 1: Cuéntenos sobre usted

Nombre:

Teléfono:

Edad:

Email:

Género: Hombre Mujer

1. ¿Es la primera vez que tiene usted un perro?

Sí No

Si su respuesta fue NO, pase a la pregunta 4

2. ¿Cuántos perros ha tenido con anterioridad?

Uno Cinco
 Dos Seis
 Tres Más de seis
 Cuatro

3. ¿Es la primera vez que tiene usted un perro de esta raza?

Sí No

4. ¿Ha tenido usted otras mascotas con anterioridad?

Sí No

5. ¿Por qué razón decidió usted adquirir al perro?

Sección 2: Cuéntenos sobre su perro

Nombre:

Género: Macho Hembra

Edad:

Fecha de adquisición:

Raza:

6. ¿Qué edad tenía el perro cuando lo adquirió?

Menos de un mes Seis meses
 Un mes Entre siete y 11 meses
 Dos meses Un año
 Entre dos a cinco meses Más de un año, especifique: _____

7. ¿Cómo adquirió a su perro?

- Nació en la casa
- Me lo regalo un familiar/amigo
- Lo compre en el mercado
- Lo compre en una tienda de mascotas
- Lo compre a una persona particular
- Otro: _____
- Lo compre en un criadero
- Lo compre en la calle
- Lo adopte de un albergue
- Lo encontré en la calle

8. ¿Está su perro esterilizado/castrado?

- Si
- No

9. ¿Recibió su perro educación o entrenamiento básico?

- Si
- No

10. ¿Conoce usted lo que es el periodo de sociabilización del perro?

- Si
- No

11. ¿Tuvo su perro un correcto periodo de sociabilización?

- Si
- No
- No se

12. ¿Recibió su perro estimulación social temprana? (esto se refiere a interacción con otros perros entre los 2 a seis meses)

- Si
- No
- No se

13. ¿Con que frecuencia lleva usted su perro al veterinario?

- Una vez al año
- 2 veces al año
- Otro: _____
- Solo cuando está enfermo o requiere tratamiento

14. Aproximadamente ¿Cuánto tiempo al día pasa usted con su perro?

- De 10 a 30 minutos
- De 30 minutos a 1 hora
- Más de 5 horas especifique cuanto:
- De 1 a 2 horas
- De 2 a 5 horas

15. Cuando juega su perro ¿Qué objetos utiliza?

- Juguetes para perro
- Pelotas
- Objetos que se encuentra (de ser así detalle en otros)
- Otros: _____
- Botellas de plástico
- Piedras
- Palos

Sección 3: Cuéntenos sobre donde pasa su perro

16. ¿Dónde pasa su perro la mayoría del tiempo?

- Dentro de la casa
- En el jardín
- En una terraza
- Otro: _____
- En una jaula
- En la calle

17. ¿Tiene su perro acceso para salir a la calle?

- Si No

18. ¿Dónde duerme el perro?

- En la cama con alguien En el jardín
 En una cama para perros En la terraza
 En un sillón En la calle
 Dentro de la casa, pero en el suelo
 Otro: _____

19. En el caso en el que el perro pase y/o duerma en el jardín o en la terraza especifique si:

- Pasa amarrado a una casa para perro u otro tipo de refugio
 Pasa dentro de una jaula
 Pasa suelto y tiene acceso a una casa u otro tipo de refugio
 Pasa suelto, pero NO tiene casa u otro tipo de refugio
 Otro: _____

20. ¿Saca usted a su perro de paseo/caminatas?

- No, nunca Con regularidad
 Muy poco Todo el tiempo

21. Cuando saca a su perro de paseo:

- Sale con correa Sale solo en el carro
 Sale sin correa

22. Cuando le coloca la correa ¿Cómo se muestra el perro?

- Nervioso y se niega a caminar
 Tranquilo y camina calmado
 Ansioso y camina jalando de la correa
 Intranquilo y trata de morder la correa
 Se emociona y jala de la correa al inicio, pero luego camina tranquilo sin jalar la correa
 Otro: _____

23. Cuando el perro sale de la casa ¿Cómo se comporta?

- Se muestra nervioso
 Se muestra temeroso
 Se muestra agresivo hacia otros perros
 Se muestra agresivo hacia otras personas
 Se muestra tranquilo
 Se muestra emocionado
 Para a explorar con regularidad
 Para a marcar territorio con regularidad
 Otro: _____

Sección 4: Cuéntenos como se porta su perro con otros perros y otros animi

24. ¿Tiene usted más perros en casa?

- Si, cuantos: _____ No

Si su respuesta fue no, pase a la pregunta 28

25. ¿Comparten los perros espacios?

- No, nunca Ocasionalmente
 Si, todo el tiempo
 Otro: _____

26. ¿Cómo es la relación entre los perros?

- Se ignoran Se gruñen ocasionalmente
 Juegan de manera no agresiva Se gruñen todo el tiempo
 Juegan de manera agresiva Se ven y se ataca
 Otro: _____

27. Cuando han estado separados ¿Cómo reacciona su perro cuando se reencuentra con el/los otros perros?

- Se emociona Se hecha al piso enseñando la panza
 Salta y corre mucho Se orina
 Mueve la cola Lloro
 Olfatea al otro perro Ataca
 Es indiferente Otro: _____
 Gruñe
 Ladra

28. ¿Tiene su perro contacto o pasa tiempo con otros animales? ¿Cuáles?

- Gatos Caballos/mulas/burros
 Gallinas y/u otras aves Ninguno
 Vacas Otros: _____

Si su respuesta fue ninguno, pase a la sección 5

29. ¿Cómo reacciona su perro cuando se encuentra con los otros animales?

- Se emociona Se hecha al piso enseñando la panza
 Salta y corre mucho Se orina
 Mueve la cola Lloro
 Olfatea al otro perro Ataca
 Es indiferente Otro: _____
 Gruñe
 Ladra

Sección 5: Cuéntenos sobre el comportamiento de su perro

30. Según usted, ¿Cómo es la actitud de su perro en la casa?

- Tranquilo
 Un poco inquieto
 Muy inquieto
 Corre y salta mucho
 Muerde y rompe cosas todo el tiempo
 Ladra mucho
 Otro: _____

31. Del 1 al 10, siendo 1 muy tranquilo y 10 muy travieso, ¿Qué tan travieso es su perro?

(Muy tranquilo) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 (Muy travieso)

32. Según usted ¿Qué tanto ladra su perro?

(Nada) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 (Mucho)

33. ¿Ha visto usted u otra persona a su perro ingerir sus propias heces? De ser así, ¿Quién fue la persona que presencio esto?

- No Si

- Quien presencio: _____
Si su respuesta fue no, pase a la pregunta 36

34. ¿Cuántas veces ha ocurrido esto?

- Una sola vez
 Más de una vez, pero no lo hace con frecuencia
 Lo hace de vez en cuando
 Pasa todo el tiempo
 No se
 Otro: _____

35. Cuando esto ha ocurrido el perro se encontraba:

- Solo
 Acompañado
Y estaba en:
 En la casa
 En un lugar nuevo para el perro
 En un lugar que visita con regularidad
 Otro: _____

36. Cuando el perro esta solo: (marque todas las que correspondan)

- Aúlla
 Ladra
 Araña puertas y/o ventanas
 No come
 Orina y defeca en lugares inadecuados
 Babea mucho
 Vomita
 Come basura
 Roba comida
 Destruye cosas
 Se queda tranquilo
 Otros: _____

¿Quién le ha comentado de esto? _____

Cuando llega usted o alguien de su familia a la casa, el perro:

- Lloro
 Ladra
 Gruñe
 Salta
 Corre por todos lados
 Se orina
 Vomita
 Babea mucho
 Es indiferente
 Olfatea
 Se lanza al suelo y muestra la panza

- Otro: _____
- 37. Cuando llega alguien que no es de su familia a la casa, el perro:**
- Lloro
- Ladra
- Gruñe
- Salta
- Corre por todos lados
- Se orina
- Vomita
- Babea mucho
- Es indiferente
- Olfatea
- Se lanza al suelo y muestra la panza
- Otro: _____
- 38. ¿Ha mordido su perro alguna vez a otro perro?**
- Sí
- No

Si su respuesta fue no, pase a la pregunta 42

39. ¿Cuántas veces a atacado/mordido su perro a otros perros?

40. Se perro se muestra agresivo hacia: (marque todas las que correspondan)

- Machos
- Hembras
- Perros adultos
- Cachorros

41. ¿Cómo reacciona su perro ante estas personas en estas situaciones?

Escriba las letras: Gruñe (Gr), Ladra(La), Enseña dientes (ED), Lloro (Ll), Muerde (M), es Indiferente (I). se muestra Sumiso (S), se Orina (O) o Disfruta (D), según corresponda o NA si no aplica.

	Propietaria (mujer)	Propietario (hombre)	Niños de la casa
Amarcar al perro			
Bañar, cepillar, o peinar			
Acariciar o abrazar			
Despertar al perro			
Disciplinar o regañar			
Caminar con correa			
Quitarle comida			
Quitarle objetos/juguetes			

42. Detalle cómo reacciona su perro ante este tipo de personas dentro y fuera del hogar. Escriba si Gruñe (Gr), Ladra (La), Intenta morder (IM) o Muerde(M), Llora (Ll), se Orina(O), se Esconde (Es), es Indiferente (I), Mueve la cola (MC), Olfatea (O), se muestra Sumiso (S) etc.

	En el hogar	Fuera del hogar
Hombres conocidos		
Hombres desconocidos		
Mujeres conocidas		
Mujeres desconocidas		
Niños conocidos		
Niños desconocidos		

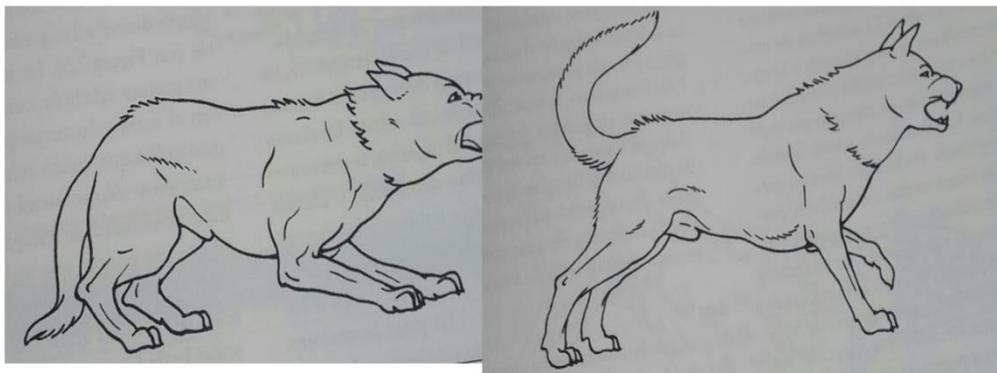
43. ¿Ha mordido su perro a personas?

- Si No

Si su respuesta fue no, pase a la pregunta 47

44. ¿Cuántas veces ha mordido su perro a personas?

45. Antes de que se produzca el ataque ¿Cómo era la postura de su perro?
Encierre en un círculo la imagen que más de asemeje



- | | |
|--------------------------------------|---------------------------------|
| • Orejas hacia atrás | • Orejas hacia adelante |
| • Cuerpo agazapado | • Cuerpo erguido |
| • Evitaba el contacto visual | • Tenía contacto visual directo |
| • Cola hacia abajo o entre las patas | • La cola estaba erguida |
| • Enseñando los dientes | • Enseñaba los dientes |
| • Emitía gruñidos | • Ladraba y gruñía |

46. Del 1 al diez, siendo uno amistoso y 10 agresivo, ¿Cómo considera usted que es el carácter de su perro?

(Amistoso) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 (Agresivo)

47. Cuando su perro escucha sonidos fuertes (estallidos, sonidos de motor, truenos, etc.): (marque todas las que correspondan)

- Se esconde
- Lloro
- Tiembla
- Ladra
- Gruñe
- Intenta escaparse
- Se pone agresivo
- No deja que lo toquen
- Busca que lo mimen

48. ¿Realiza su perro alguna de las siguientes acciones con regularidad? (marque todas las que correspondan)

- Se persigue la cola
- Mueve la cabeza de manera repetitiva
- Se rasca mucho, pero no tiene pulgas ni garrapatas
- Realiza movimientos repetitivos con las patas
- Corre de un lado a otro, siempre en el mismo lugar
- Se lame las patas
- Se lame la base de la cola
- Se ha causado lesiones por lamerse
- Ladra sin razón
- Orina en lugares que no debe, aun cuando tiene acceso al lugar donde se le enseño
- Come basura aun cuando tiene comida o acaba de comer
- Rasca puertas y/o ventanas aun cuando hay gente en la casa

49. ¿Tiene usted alguna queja o hay algo que le moleste sobre el comportamiento de su perro?

(Carreño, 2018)

Anexo 2. Ejemplo de la prueba de correlación de Fisher obtenida de Social Science Statistics

Easy Fisher Exact Test Calculator

Success! The Fisher exact test statistic and statement of significance appear beneath the table. Blue means you're dealing with dependent variables; red, independent.

Results			
	MORDIERON A PERSONAS	NO MORDIERON A PERSONAS	<i>Marginal Row Totals</i>
MACHOS	44	45	89
HEMBRAS	59	52	111
<i>Marginal Column Totals</i>	103	97	200 (Grand Total)

The Fisher exact test statistic value is 0.6698. The result is *not* significant at $p < .05$.

[Start Again](#)

(Social Science Statistics, 2017)

